"EL AMIGO" se publica bajo el patrocinio del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

Delegado Diocesano y Censor Eclesiástico: Rvmo. Canónigo Pbro. GERMAN VIDAL

Presidente y Director:
Dr. JUAN B. BARTESAGHI

Tarifa de suscripción adelantada: Mensual, $ 0.25 — Anual, $ 3.00 — América y España, por año, $ 3.60 — Número suelto, del mes, $ 0.05 — Número atrasado, del año, c|u. $ 0.10. De otros años: $ 0.20 el ejemplar, — Almanaque: 0.25 c|u.

Editores:
FLORENSA & LAFON, Piedras 350 y Solís,
Teléfono 8-36-03

EL AMIGO
DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Fundado el 1º de Enero de 1899 por el Dr. Luis P. Lenguas y los Pbros. Juan I. Bimbolino y Tomás G. Camacho con Fernando Damiani

Redactor Responsable y Administrador General: ARNALDO PEDRO PARRABERE. — Domicilio: Bulevar España, 2670.

APARECE EL 1º, 2º Y 3.er SABADO DE CADA MES

Tirada controlada de cada edición 3.500 ej.
Toda la correspondencia, giros, valores, cheques y colaboraciones deben dirigirse al Redactor Responsable y Administrador:
D. ARNALDO PEDRO PARRABERE
Uruguay 1262, o a su domicilio particular.
Horario de las oficinas: Días hábiles de 8 a 11 y 30 y de las 14 a las 18.
Sábados: de 8 a 11 y 30

Redacción y Administración:
URUGUAY 1262, casi esq. YI.
Teléfono 8 57 53 – Montevideo (Uruguay)

AÑO XLVI. — Nº 3347

CRISTO VENCE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA

MONTEVIDEO, 4 DE MARZO DE 1944

LA CATEDRAL DE SAN PEDRO, EN ROMA

EL INCOMPARABLE TEMPLO DE LA CRISTIANDAD ILUMINADO, OFRECE SINGULAR ENCANTO

(Atención de la Revista "HISTONIUM").

ENSEÑANZA RELIGIOSA OBLIGATORIA EN LAS ESCUELAS

EL Gobierno argentino que preside el general Pedro Pablo Ramírez, —como lo hemos comentado ya—ha establecido, por decreto reciente, la enseñaza religiosa en las escuelas, como asignatura obligatoria para todos los alumnos, menos para aquéllos cuyos padres manifestaren su discrepancia de creencias: a éstos se les dará, en la misma hora, clase de moral, Queremos destacar el significado espiritual de ese decreto. Ante todo, conviene recordar, que implantando la enseñanza religiosa en las escuelas, el actual gobierno argentino no introduce ninguna innovación revolucionaria o tendenciosa en la Constitución del país hermano. Si bien, la Constitución originaria de la Argentina no imponía explícitamente la enseñanza religiosa, esa imposición se desprendía lógicamente de su espíritu, netamente católico. Un insigne publicista argentino ha hecho notar, a ese respecto, que la enseñanza religiosa obligatoria, existió en la Argentina hasta que en los últimos años, el espíritu liberal la fué borrando con injusta violencia. Violencia porque el noventa por ciento —tal el promedio que dan las estadísticas— de las familias argentinas, desean y anhelan la enseñanza religiosa con carácter obligatorio para sus hijos. Por otra parte, con la salvedad que hace el decreto, se respeta la legítima libertad de conciencia de todos los ciudadanos y sus derechos a profesar libremente sus convicciones personales.

Pero lo que más importa subrayar, es el buen sentido que supone ese decreto. El mundo en quiebra —quiebra dolorosa y cruel de todos los valores— es la prueba más definitiva del absoluto fracaso de la educación liberal o atea que hasta el momento ha imperado en las escuelas.

El mundo en ruinas, en llamas y en sangre, el mundo angustiado bajo los bombardeos y las tiranías, está exigiendo, a gritos, la vuelta a los principios inconmovibles y luminosos de una enseñanza eterna, sobrenatural, divina, como la única solución posible para que la pobre humanidad vuelva a encontrar la alegría de la flor y la serenidad del cielo, libre de aviones de destrucción.

Eso sólo basta para legitimar y aplaudir el decreto del Gobierno argentino.

Pero hay, además, una razón de orden puramente pedagógico. Y es que no puede haber verdadera y eficaz educación —que no es pedagogía: educación— cuando se carece de una base firme y cierta de principios morales e intelectuales, que sean como centro y eje de todo lo demás.

¿Cuáles principios pueden tomarse como firme eje, sino los de la religión, los de una religión milenaria, cuya divinidad se prueba con la experiencia de millones de mártires?

"La educación —lo ha dicho en el seno de nuestro parlamento el diputado cívico, Arquitecto Horacio Terra Arocena— no puede ser neutral. O es creyente o es liberal y atea. Y liberal y atea ha sido hasta ahora."

Y por eso la civilización ha fracasado y su fracaso cuesta tanta sangre y tanta lágrima. Era ya hora de que los gobiernos y los pueblos se dieran cuenta del amargo fracaso del liberalismo ateo que hasta hoy empapaba la educación impartida en las escuelas, Era hora que lo advirtiera y que reaccionara, volviendo a la educación cristiana, la única que puede cimentar con firmeza de siglos, la paz nacional e internacional, la felicidad del individuo y de los pueblos.

Los que, en nombre de la libertad de conciencia critican la obligatoriedad de la enseñanza religiosa, son esos que gritan "¡Viva la libertad, pero muera quien no piense como pienso yo!" Son esos "demócratas" que quieren la libertad para un ateísmo que repugna a la conciencia de una población católica, por absoluta mayoría, como la nuestra.

Nosotros, empero, no pedimos que se imponga en nuestro país la enseñanza religiosa, aunque para ello nos sentiríamos apoyados por la historia y por la conciencia del país.

Sólo pedimos y exigimos, como un legítimo derecho, no como un privilegio, la libertad que corresponde a todos los ciudadanos.

¡Nada más!...

PONTIFICIAS

EL NOMBRE DE CRISTIANO

(De la encíclica "Ad Beatissimi", sobre el estallido de la guerra europea de 1914).

"QUEREMOS también que los católicos se abstegan de aquellos apelativos que reciamente se han introducido para distinguir unos católicos de otros, y que los eviten, no sólo como innovaciones profanas de palabras, que no están conformes con la verdad ni con la equidad, sino también porque de ahí se sigue grande perturbación y confusión entre los mismos. La fe católica es de tal índole y naturaleza, que nada se le puede añadir ni quitar: o se profesa por entero o se rechaza por entero: "Haec est fides catholica, quam nisi quisque fideliter firmiterque rediderit salvus esse no poterit". No hay, pues, necesidad de añadir calificativos para significar la profesión católica: bástele a cada uno esta profesión: "Cristiano es mi nombro: Católico mi apellido": produce tan sólo ser en efecto aquello que se dice."

BENEDICTO XV

UNA CONQUISTA IMPORTANTE

BAJO ese título, un colega argentino publica un suelto comentando el descubrimiento recientemente hecho en Estados Unidos de un producto químico que permite combatir con eficacia los insectos propagadores del temido tifus exantemático y las moscas.

Tras largas y pacientes investigaciones, los científicos norteamericanos han logrado esa victoria más sobre los misterios de la naturaleza y ello es reconfortante.

Cuando vemos a la ciencia progresar tan vertiginosamente en los inventos de muerte y destrucción, no deja de ser un consuelo saber que también se progresa en el hallazgo bienhechor.

Quiera Dios que la pronta terminación de la guerra conceda a los hombres la paz necesaria para gozar estas ventajas de la ciencia humana.

QUE DIOS BENDIGA EL NUEVO AÑO ESCOLAR

DE nuevo empiezan los cursos escolares.

De nuevo vuelve a alegrar la ciudad la bulliciosa bandada de los niños de guardapolvo blanco y cartera a la espalda.

Estudiantes y maestros han tenido sus bien merecidas vacaciones.

Todos vuelven ahora a la diaria tarea con renovados bríos y nuevos entusiasmos.

Haya Dios que sea un año más de bendición para todos los que tienen en sus manos la trascendental misión de sembrar en el corazón de la niñez los principios esenciales de la moral y los conocimientos de las ciencias en las inteligencias ávidas como surcos recién abiertos.

Nunca será demasiada insistencia repetir la importancia enorme que tienen los años de colegio en la vida futura del niño.

Por eso, es deber de todos colaborar —por lo menos, espiritualmente, con nuestras oraciones — para que los educadores cumplan su misión con la rectitud y elevación que exige el alto ideal de la educación.

Educar es formar; formar en el niño de hoy el hombre de mañana, capacitándolo para cumplir integralmente sus deberes de ciudadano, sus obligaciones morales y materiales para, de esa manera, lograr plenamente su destino de inmortalidad.

●

TERMINÓ EL CARNAVAL...

BUENO; terminó el carnaval. La gente se divirtió.

El que no se divirtió fué porque no quiso.

Había alegría para todos los hombres; y en todas las esquinas de la ciudad. Y a todas horas; desde la madrugada hasta la madrugada siguiente. ¡Qué manera de divertirnos!

Cualquiera diría que durante estos días, los hombres olvidaron todas sus penas; que de nuevo volvió al mundo la felicidad completa. Viendo la descocada alegría de estas gentes, creyérase que en el mundo ya no hay guerra ni destrucción, ni angustia. Y ésa es, precisamente, la tremenda locura del carnaval. Ese es su sentido hondo y amargo, de tragedia bajo vestido arlequinesco. Todo es mueca y afán desesperado de olvidar el dolor y la tristeza de esta hora cruel. Queremos olvidar nuestros sufrimientos y miserias y nos entregamos a ese descocado desborde de carcajadas y payasadas del carnaval.

Bueno: pero, ¿hemos conseguido olvidar, siquiera, la tragedia que destroza a la humanidad? ¿Qué saldo de verdadera alegría nos ha dejado el carnaval? Tal vez volvemos, después de él, más tristes, más amargados, a la dura tarea cuotidiana. Es que es ridículo creer que la gente se divierte, en verdad, durante el carnaval. Es una ingenuidad creer que el carnaval, son días de verdadera alegría. Es que el carnaval es algo ya definitivamente muerto, hueco, sin sentido y sin substancia. Es que el carnaval, como se celebra entre nosotros, no es más que una mueca que habría que borrarla...

Reproducimos de la difundida Revista norteamericana "SELECCIONES DEL READER'S DIGEST" del mes de Diciembre de 1943, este trabajo:

Veamos a Rusia, como es:

Por MAX EASTMAN

COMO SE DEBE TRATAR CON STALIN

> **'Es indispensable a la paz del mundo que Rusia, la Gran Bretaña y los Estados Unidos se entiendan y obren de acuerdo.., Más para conseguir esa mutua comprensión y esa armonía no debe acudirse al sigilo y al disimulo que ciertas personas recomiendan, ni a la claudicación moral e intelectual que otros quieren imponernos, sino al planteamiento franco y resuelto y a la discusión abierta de los problemas tal y como lo hacen los propios "realistas" de Moscú."**
>
> **(Artículo de fondo de The New Times) (Abril 26 de 1943).**

LA historia nos ofrece pocos hechos más dignos de admiración que la heroica lucha del pueblo y los ejércitos rusos contra el poderío militar de Adolfo Hitler. Y en esa nuestra admiración hay no poco de orgullo, ya que los rusos pelean de nuestra parte, y de agradecimiento, porque su incomparable proeza militar nos ha dado tiempo y oportunidad de prepararnos.

La resistencia rusa ha servido además, para enterar a muchas personas de algo que ignoraban: de que la Unión Soviética es un factor internacional con el que hay que contar y colaborar cuando se acabe la guerra.

Esa colaboración, para ser efectiva, debe fundarse en hechos, no en la retórica de la propaganda. Una prudencia elemental exige que se comprenda la posición de Rusia en el conflicto universal, que se conozca la actitud de su jefe supremo y único hacia las naciones anglosajonas, y que se analice fría y desapasionadamente la verdadera naturaleza de su régimen.

Recordemos que la obstinada resistencia de los rusos dista tanto de justificar el comunismo como el formidable ataque de los alemanes, el nazismo.

Debe tenerse siempre presente ese hecho tan sencillo y tan obvio, si se quiere que la política para con Rusia sea todo lo resuelta que debe ser. Y si esa política carece de firmeza y resolución ,téngase por seguro que Stalin no le concederá valor alguno. El caudillo ruso no es un muñeco que nadie pueda manejar a su antojo. No hará nada que no sea fruto de una reflexión fría y calculadora. La única manera de tratar adecuadamente con Stalin consiste en persuadirlo de que uno está tan perfectamente enterado de la realidad rusa como él lo está de nuestra propia realidad.

LIBERTAD Y DESPOTISMO

LA revolución que derrocó el imperio de los zares fué un paso hacia el establecimiento en Rusia de las libertades occidentales. Pero no podía hacerse todo en ocho meses. Lo que hicieron Lenin y su pequeño grupo compacto de paladines marxistas, fué adueñarse del Poder y echar los cimientos de un nuevo despotismo que estaba llamado a ser, después de la muerte de Lenin y la autoentronización de Stalin como Vozhd, infinitamente más rígido que el de los zares.

Fué Lenin quien inventó —puesta la mira en una utópica libertad de las masas— el sistema totalitario del partido único, que suprime hasta el último vestigio de libertad. Mussolini y Hitler copiaron la táctica de Lenin y la aplicaron en sus respectivos países. Stalin perfeccionó el sistema en la tierra donde éste había nacido, borró en Rusia la postrera huella del concepto democrático de los Derechos del Hombre. La magna depuración, que costó la vida o la cárcel a más de 300.000 personas, eliminó a todos los que hubiesen podido oponerse a su poder despótico. Que Stalin es un dictador absoluto es una verdad que no necesita demostrarse. Verdad de tal trascendencia que quiero confirmarla con palabras que tienen mayor autoridad que las mías:

'La Unión Soviética, como sabe todo el que tenga el valor de mirar cara a cara a la verdad, es una dictadura tan absoluta como puede serlo cualquiera otra del mundo'.

Esa afirmación, hecha por Franklin D. Roosevelt el 11 de Febrero de 1940, hoy tan válida y exacta como era entonces.

ADULADORES DE STALIN

SIENDO ésa la situación, ¿cuál debe ser, de acuerdo con lo que dicta la más objetiva prudencia política, la conducta de los Estados Unidos para con Rusia, para con una Rusia a quien Hitler forzó a pasarse al campo democrático? Pues, sencilla y concretamente, ésta: darle toda la ayuda militar posible, elogiar sin tasa ni medida el heroísmo de su pueblo y de sus soldados: tratar a su Gobierno con toda deferencia y cortesía. Pero si, en realidad, profesan sinceramente el credo democrático, los Estados Unidos han de obrar con dignidad y con avisada cordura, no con empalagoso y servil aturdimiento.

Lejos de proceder así, forman legión los hombres y los periódicos y revistas de positiva autoridad que están adulando a Rusia. Al verlos, se diría que Stalin es una deidad augusta y severa que tiene en sus manos olímpicas el destino de los orbes. "¡No digan una sola palabra contra Stalin, no sea que se niegue a aceptar los tanques que le mandamos!" Esas palabras reflejan el pensamiento o la actitud de ciertos de esos caballeros que están derrochando a estas horas con pródiga largueza las riquezas de la nación.

Opino que esa actitud es temeraria en el orden diplomático, censurable desde el punto de vista moral, y peligrosa para la existencia de las instituciones democráticas de los Estados Unidos.

Muchos intelectuales y funcionarios públicos viven hoy obsesionados por la manía de encontrar virtudes y excelencias en el tiránico régimen de Stalin. El Presidente Roosevelt les dió el ejemplo, cuando declaró, sonriendo tal vez el hacerlo, que la Constitución rusa "garantiza" la libertad religiosa. La constitución rusa no garantiza ninguna libertad. Lo que garantiza es la dictadura del partido comunista ruso, así, tazativamente, mencionándolo por su propio nombre, y estatuyendo que "Constituirá el núcleo director de todas las organizaciones de los trabajadores (o sea, de los ciudadanos)" (Capítulo X, artículo 26).

Ninguna constitución que designe así, con todas sus letras, a una pequeña y disciplinada organización de fanáticos por soberano absoluto, puede, ni remotamente garantizar libertad de ninguna especie a persona o colectividad alguna que no sean aquella organización y su Vozhd. Incluír la libertad de palabra, la de cultos y la de elegir, en una constitución donde figura el artículo arriba citado, y no incluírlas, es lo mismo. Todo se reduce a escribir una cuantas palabras vacías de significación práctica y de contenido real. Nuestros izquierdistas en su afán de engañarse a sí mismos, proclaman que ese documento es, a lo menos "una aspiración a la democracia". Lo será puesto que se empeñan en ello; lo será de la misma manera que lo fueron los famosos "plebiscitos" de Hitler.

El Vicepresidente Wallace hizo también la apología del comunismo en un discurso, Copio sus propias frases:

Hay en los Estados Unidos quienes opinan que hemos concedido demasiado valor, o relieve a lo que llamaré democracia política o de los Derechos del Hombre... Rusia, consciente de algunos de los abusos de esa democracia política exagerada, ha dado más importancia a la democracia económica. Esta, extremada, requiere que se concentren todos los poderes en un solo hombre y sus colaboradores administrativos. Desde luego que lo ideal es un equilibrio práctico entre la democracia política y la económica.

¿Juicio sereno y meditado? No: adulación política.

¿Qué sentido tiene la palabra democracia, si, "extremándola", exige "que se concentren todos los poderes en un solo hombre y en sus colaboradores administrativos?" Pues, lisa y llanamente, el sentido de dictadura. Y eso, y no otra cosa es lo que se tiene en Rusia: una dictadura económica y política, todo en una pieza.

Max Eastman, fundó grandes esperanzas en el bolcheviquismo ruso, hasta que vió de cerca lo que era en la práctica. Vivió en Rusia dos años, de 1922 a 1924, aprendió muy bien el ruso y ha estudiado el comunismo en sus teorías y en su aplicación. Desde que salió de Rusia ha seguido atentamente la marcha de los sucesos en aquel país por medio de las publicaciones soviéticas. Ha escrito seis obras que constituyen una especie de glosario continuado del estado comunista a lo largo de 18 años.

* * *

BAUTIZAR lo que hoy existe en Rusia con el nombre pomposo de "democracia económica", es pura y vacua palabrería. Allí no hay ni igualdad en las fábricas, ni libertad de ninguna especie, ni derecho a formar gremios independientes, ni a declararse en huelga, ni siquiera a cambiar de empleo. Los obreros están esclavizados a las máquinas, encadenados a una tarifa oficial de jornales, como no lo están en ningún otro país de la tierra, ni aún en la Alemania nazi. La escala de jornales, comparada con el índice de precios, es inferior a la que regía en época de los zares. Y de que todo se haga conforme a lo dispuesto, se encarga, con riguroso celo, una densa nube de policías secretos capaces de hacer palidecer de envidia a los Faraones del Egipto y hasta al mismísimo Himmler en persona.

Muchos norteamericanos se creen obligados a guardar discreto silencio sobre esos abominables aspectos del régimen soviético. Más aún: han llegado a inventar una fantástica casuística para hacer tolerable la dictadura rusa al paladar de los demócratas. Todos los días se escribe un libro o una obra teatral, o aparece una nueva revista, a favor de los soviets. Hasta los ministros del Evangelio se esfuerzan en convencer a los norteamericanos de que en Rusia existe la libertad de cultos, pese al hecho harto sabido de que está rigurosamente prohibido dar enseñanza religiosa a los menores de dieciocho años.

Según las propias estadísticas oficiales soviéticas. Consúltese a Manya Gordon: Los obreros antes y después de Lenin.

Los rusos hacen precozmente todo lo contrario. No se esfuerzan en lo más mínimo por exponer públicamente las excelencias de la vida norteamericana, ni por dar al sistema de iniciativa privada una interpretación que lo haga simpático, o, por lo menos, comprensible. No publican libros para explicar la organización económica y política de los Estados Unidos. No permiten que agentes de la democracia norteamericana aboguen impunemente por el derrocamiento de la sociedad comunista. Por el contrario, sus librerías y sus puestos de periódicos desbordan de páginas y más páginas hirvientes en acusaciones contra las supuestas miserias y la degradación de la vida bajo el régimen imperante en los Estados Unidos.

Nada de esto impide que los comunistas norteamericanos tachen de "Sembrador de cizaña entre los Aliados", y de palafrenero de Hitler", o de "fascista" a todo el que censure la dictadura rusa. No dejarán de hacer objeto de tales diatribas al autor de este artículo o a la revista que le ha dado cabida. Pero, digan lo que quieran, creo firmemente que la única base posible de entendimiento y colaboración entre Rusia y los Estados Unidos está en que ambas naciones se digan una a otra la verdad con entera y absoluta franqueza.

EL INFORME DE WILLKIE SOBRE RUSIA

SI alguna vez han necesitado los Estados Unidos que haya en su vida pública hombres serenos de clara visión patriótica o de voluntad tan reflexiva como enérgica puesta al servicio de los ideales democráticos, es ahora. Los crédulos y los pusilánimes por una parte, y los que hacen oficio y granjería de pescar a río revuelto, por otra, no se cuentan en ese género de hombres. Vuelve uno la vista por impulso natural a un Wendell Willkie, que ha hecho correr raudales de elocuencia en alabanza y defensa de su idealismo democrático. Uno piensa que Willkie se esforzará en librar a sus conciudadanos del complejo de inferioridad nacional qeu ha hecho presa en ellos, y en decirles la verdad, toda la verdad, acerca de Rusia. Por algo hizo un viaje para ver con sus propios ojos el país, los hombres, las instituciones, las costumbres. Mas, al abrir su libro, tan juicioso y ameno en otros respecto, ¿de qué nos enteramos ya en la primera página? Pues de que para que le sirviera de guía en Rusia y le mostrase la realidad nacional "sin prejuicios", escogió nada menos que a José Barnes, un sujeto que, prescindiendo de otros talentos o capacidades que puedan adornarlo, está unánimemente considerado por los adversarios del régimen de Stalin como el apologista más fervoroso que tiene la Unión Soviética en los Estados Unidos.

Willkie vió en Rusia varios campos de concentración rodeados de alambradas y se refirió a ellos en su artículo publicado en esta revista. Sin embargo, al incorporar dicho artículo a su libro, donde forma el capítulo quinto, omitió toda alusión a un particular de tanto interés. ¿Fué, acaso, porque su "modelo de compañero de viaje", Barnes, que le "prestó el más eficaz concurso en la preparación del libro", tuvo algo que hacer en la revisión de pruebas? ¿O fué el propio Willkie quien se decidió a correr el velo del olvido sobre un hecho tan importante y significativo?

De su importancia y significación quedaremos plenamente convencidos con sólo recordar que, a juicio de personas muy autorizadas, hay todavía, por lo menos, diez millones de personas languideciendo, ¿qué digo?, muriendo, condenadas a trabajos forzados en los campos de concentración de los Soviets. Diez millones de hombres mal alimentados, mal alojados, mal vestidos, despreciados, que sufren sin esperanza: he ahí el último cimiento sobre el cual descansa todo el edificio de la supuesta "democracia económica".

Ejemplos: Alejandro Barmine, ex brigadier del Ejército Rojo, calcula esa cifra en más de 12.000.000. Antón Ciliga, intelectual comunista yugoeslavo que estuvo preso varios años en esos campamentos, estima que hay en ellos unos 10.000.000 de personas. Boris Souvarine, francés, historiador del bolchevíquismo, cree que llegan a 15.000.000. Los rusos, como ya dije en otra ocasión, hacen las cosas en grande.

Véase "La vida en la Rusia de hoy", en el número de junio de 1943 de Selecciones.

EL VERDADERO STALIN

ES harto sabido—de todos los que de veras quieren saber la verdad—que Stalin practica dos políticas extranjeras: una, la de su cuerpo diplomático acreditado; otra, la de sus agentes secretos que ocupan cargos en los comités ejecutivos del partido comunista en cada país. La primera es una mera "fachada". En la segunda, Stalin emplea sin ambages ni eufemismos sus archiconocidos latiguillos de "revolución universal", "insurrección de las colonias", "fin del capital", aniquilamiento del "imperialismo" (palabras con que designa principalmente a Inglaterra y a los Estados Unidos) y otros proyectos que guardan respecto de la Carta del Atlántico la misma relación que una mina cargada de trilita respecto de un soldado en marcha.

Esas y otras expresiones semejantes son las que emplea Stalin en sus libros y en los discursos que pronuncia en las juntas generales del partido comunista ruso.

Mas los forjadores profesionales de la opinión pública norteamericana, llevados de su amor a Stalin, y queriendo creer a todo trance en el amor de Stalin por la democracia, evitan cuidadosamente citar esos libros y esas amenazas. Están incurriendo en el mismo error de Chamberlain. Hitler le explicó a Chamberlain en su "Mein Kampf" todo cuanto se proponía hacer, pero Chamberlain encontró la lectura de ese libro tan atroz, que prefirió ponerse a hacer conjeturas sobre los planes de Hitler.

La obra de Stalin, "Problemas del Leninismo", es tan explícita y diáfana como "Mein Kampf'". Allí nos dice que la victoria de su régimen en Rusia "no es bastante", que no es sino un preludio de otras tantas victorias iguales en todos los demás países de la tierra. La revolución sobre la cual preside él en Rusia es "un requisito previo de la revolución universal". De ese libro (puesto al día hasta 1939) se han repartido 4.000.000 de ejemplares en Rusia. Los jóvenes tienen la obligación de estudiarlo. Todos los comunistas están en el deber de conocerlo perfectamente. Se ha traducido a las principales lenguas para guía y dirección de los partidos comunistas en el mundo entero. Está de venta en la librería del "Daily Worker" de Nueva York. Hasta en el último rincón de las tierras invadidas por Stalin se han aplicado sus principios con toda fidelidad.

Por ejemplo, en Polonia, para "abreviar la hora de la victoria", los comunistas invasores mataron o encarcelaron a todos los jefes de las sociedades obreras democráticas y despacharon de un millón y medio a dos millones de civiles para los campamentos de concentración de Siberia. Cuatrocientos mil han perecido ya de hambre y frío.

Dos de esos jefes, Henryk Ehrlich y Víctor Alter, gozaban de prestigio internacional. Al saberse que estaban presos en Moscú, los liberales del mundo entero elevaron súplicas por su libertad a Stalin. Pasaron 15 meses sin que se recibiera respuesta a esos ruegos, hasta que, por fin, el embajador Litvinof participó a William Green, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo, que ambos Ehrlich y Alter, habían sido fusilados.

Copio estas cifras de una nota oficial, tres veces reiterada, del hoy difunto primer ministro polaco Sikorski y de las declaraciones del obispo Josef Gawlina publicadas por la Conferencia Nacional de Obras Católicas.

Con lo cual queda dicho que Stalin, para establecer una dictadura comunista tiene que desterrar o exterminar casi una sexta parte de la población de un país. A todos ellos —obreros, campesinos, maestros, ministros de la religión, comerciantes, militares, hombres distinguidos en cualquier rama de la humana actividad—se les pone sin más preámbulo el inri de "burgueses" o "kulajs" y se les manda por la posta para el otro mundo. Igual suerte está reservada a todo el que haga el menor reparo a la confiscación general de bienes y propiedades por la dictadura de un partido totalitario.

Es tan evidente, tan descarnado, el "realismo" implacable de la política exterior soviética, que uno no se explica por qué hay todavía diplomáticos que tratan de paliarlo. El Kremlin no se anda con miramientos, ni aún con sus propios secuaces del exterior que no rindan una labor efectiva. Rusia no tuvo empacho en concertar y firmar tratados de la índole más amistosa con Turquía en los mismos momentos en que Kemal Bajá hacía una degollina de comunistas turcos. Aun cuando Mussolini escaló el poder hollando montones de cadáveres de comunistas, Stalin se adelantó a ofrecerle cuanta gasolina necesitase para consumar "la violación de Etiopía", sin dársele un ardite de las sanciones famosas acordadas por la Sociedad de las Naciones. Hazañas del mismo linaje son la invasión de Polonia en amor y compañía de Hitler, y la conquista de Letonia, Estonia y Lituania cuando todavía estaba fresca la tinta de los pactos solemnes de no agresión que había firmado con esas naciones; y, para terminar, la invasión sin causa ni motivo de Finlandia.

LA REVOLUCION UNIVERSAL COMUNISTA

PARECE que hubo que refrescar un poco la memoria de los gobernadores de las Naciones Unidas, en los días de la conferencia de Casablanca, y recordarles que la alianza con Rusia es única y exclusivamente contra el enemigo común en Europa. Stalin no pudo asistir a la reunión de Casablanca, ni enviar siquiera un delegado, porque Rusia está todavía en buenas relaciones con el Japón. Ambas naciones han tenido buen cuidado de destacar la cordialidad de sus relaciones que afianzó el pacto de amistad firmado en Moscú, bajo la advocación bienhechora de Hitler, unas cuantas semanas antes de la invasión de Rusia por los alemanes. Ni qué decir tiene que ese pacto fué el que dejó al Japón con las espaldas bien guardadas para realizar el ataque de Pearl Harbor, del mismo modo que el pacto con Alemania dejó a Hitler en libertad de desatar la guerra en el Oeste.

Para explicar ambos pactos no hay más que tomarse la molestia de releer lo que escribió el propio Stalin. Según él, no tiene la Rusia comunista "aliados más poderosos" que "la discordia, los conflictos y las guerras" entre "las naciones capitalistas". ("Pravda", 30 de enero de 1935).

Stalin no se ha retractado nunca de esas palabras. Todos y cada uno de los discursos que ha pronunciado sobre política extranjera giran en torno de ellas. Para los comunistas conservan toda su pureza dogmática y su fuerza imperativa de consigna permanente.

Creo que cumplo con un deber urgente advirtiendo que cuanto más estrecha sea la colaboración con Rusia, tanto más esencial resulta para el propio interés nacional de los Estados Unidos y para los de la democracia universal, que se dejen a un lado disimulos e hipocresías y se haga frente a la realidad. Cada día importa más proceder así, porque no cabe ya duda de que Stalin dará pronto un paso más de acercamiento a las Naciones Unidas, cuya victoria definitiva parece asegurada. Y nadie abriga un átomo de duda de que los propagandistas al servicio de Moscú trompetearán ese paso a todos los vientos como prueba de la sublime devoción del Kremlin a la democracia.

A propósito de esto conviene hacer hincapié en que la tan cacareada "disolución de la Comintern"—el llamado estado mayor de la revolución universal — no ha sido ningún paso de acercamiento. Abundan las pruebas de que la mera "disolución" de un organismo soviético no significa nada. Se "disolvió" la Checa, cuando su nombre pasó a ser sinónimo de baldón o de infamia. La sustituyó la GPU. Se disolvió la GPU, cuando ésta también incurrió en la reprobación general, pero se creó entonces la NKUD, y continúa inalterable el mismo régimen de terrorismo policíaco.

¿Por qué, pues, habíamos de dar por acabada la conspiración comunista mundial por el solo hecho de que los jefes de la Comintern hayan suprimido con grande e interesada alharaca el membrete de la organización? Ni se les ha privado de una sola de las facultades que poseían, ni se ha rectificado un principio, ni se ha hecho una promesa formal de nada.

Hay, sí, un medio de sacar provecho de la disolución de la Comintern tanto para la defensa de la democracia en los Estados Unidos cuanto para intensificar la colaboración con Rusia. Y es el de considerar esa disolución como una carta blanca para emprender una acción efectiva contra el trabajo de zapa del comunismo dentro de las fronteras norteamericanas. Suiza, la democracia más antigua y más constante del mundo, ha dado ya el ejemplo. Estima que los partidos totalitarios, de cualquier clase que sean—nazis, fascistas, comunistas—representan una positiva y perenne conjura contra un Estado democrático. Ha declarado ilícito el partido comunista, a la par de los otros afines, y ha dictado medidas muy rigurosas para evitar que resurja bajo otro falso rótulo y apariencia.

Los que se empeñan en ser víctimas de la superchería rusa, entonan himnos elocuentes a la "buena fe" de Stalin. Pero los bolcheviques no admiten, ni siquiera en teoría ,la buena fe. Creen que los principios morales son reflejo de los intereses de clase y que a los comunistas les asiste la razón sencillamente porque defienden los intereses de la "clase adelantada". El propio Stalin se considera actor de un drama universal en el que los mismos que lo colman de lisonjas están inexorablemente condenados a desempeñar el papel de inocentones. Para librarse de representar ese papel, sólo hay un camino: estudiar a fondo las ideas de Stalin y adquirir y emplear en la defensa de la democracia la misma astucia y sutileza que él pone en preparar su destrucción.

Winston Churchill dejó entrever algo de esa sutileza en 1937 cuando escribió estas líneas:

El comunismo no es sólo un credo: es un plan de campaña. Un comunista no se limita a profesar tales o cuales opiniones: es el adepto juramentado de una serie de medios muy bien concertados para imponerlas. Se ha hecho un estudio acabado y detallado de la anatomía del descontento y la revolución y, en consecuencia, se ha preparado un verdadero "libro de ejercicios", forjado con rigor científico, para la subversión de todas las instituciones existentes.

No hay obligación de proceder lealmente con quien no sea comunista; es más, no se puede. Todo acto de benevolencia, de tolerancia, de conciliación, de clemencia, de magnanimidad, que realice un gobierno o un estadista, debe utilizarse en su propia ruina. Y luego, en el momento oportuno, debe apelarse a la violencia sangrienta en todas sus formas, desde la insurrección hasta el asesinato individual, sin vacilaciones ni escrúpulos. Hay que asaltar la fortaleza bajo las banderas de la Libertad y la Democracia; mas tan pronto como el Poder haya pasado a manos de la Hermandad, se sofocará con la muerte todo conato de oposición, toda opinión contraria. La democracia no es más que un instrumento que, después de emplearlo, se romperá.

Es un grave error suponer que Stalin haya abandonado esa campaña contra la democracia universal, tan vívidamente pintada por Churchill. Error también pensar que pueda abandonarla mientras sea dictador. Sabe, como lo sabemos todos, que la libertad es contagiosa, que la libertad de empresa es una tentación demasiado fuerte. Sabe, asimismo. que su revolución, como la de Hitler, tiene por fuerza que ser internacional, según lo expresa con meridiana claridad en su libro:

¿Saben ustedes por qué es imposible que triunfe definitiva y completamente el socialismo en un solo país, si no triunfa la revolución en otros países? Pues porque entonces resulta imposible alcanzar plenas garantías contra la intervención extranjera que supondría la restauración del régimen burgués... Negar ese hecho incontrovertible es abandonar al leninismo. "Vivimos", dice Lenin, "no sólo en un Estado, sino en un sistema de Estados; y es inconcebible la existencia de la república soviética por un tiempo algo largo junto a los Estados imperialistas. A la postre, aquélla habrá de vencer a éstos, o éstos a aquéllos.

¿No está bastante claro? ¿Por qué hemos de representarnos a Stalin como un "ser misterioso", de "inescrutables" designios, como no sea porque queremos ocultarnos a nosotros mismos el hecho de que es hombre de voluntad inflexible que tiene el irrevocable propósito de subvertir, por todos y cada uno de los medios a su alcance, el orden social, económico y político en que vivimos?

¿PODEMOS SALVAR LA DEMOCRACIA?

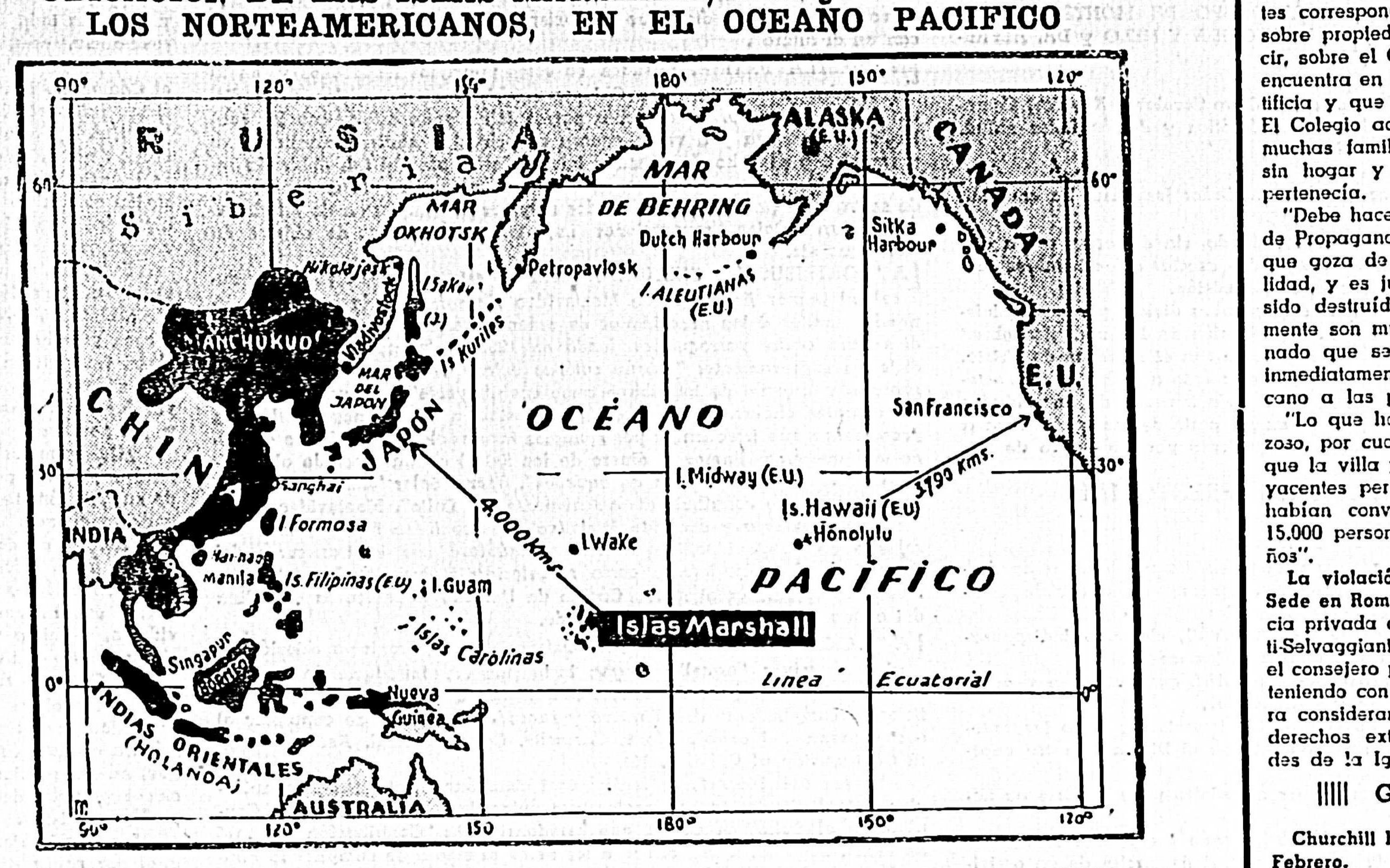
SI existieran razones militares para mantener en secreto estos hechos, yo sería el último en revelarlos. Si en Rusia existiera una opinión pública a la que se pudiera persuadir de que Stalin haría bien en concederles a los Estados Unidos una base en el Pacífico, yo guardaría silencio. Pero lo cierto es que en Rusia no existe más opinión que la oficial y que ni una sola palabra de elogio o de censura llega jamás a oídos del pueblo ruso, como no sea por especial y graciosa dignación del todopoderoso soberano.

Y por lo que toca a este soberano, criado y educado entre otros principios en el desprecio a los gobernantes de las "democracias burguesas", no encuentra sino motivo de confirmación de ese desprecio en el

(Termina al pie de la página 3)

NOTICIAS BREVES

UBICACION DE LAS ISLAS MARSHALL, CONQUISTADAS POR LOS NORTEAMERICANOS, EN EL OCEANO PACIFICO



EL LECTOR DE "EL AMIGO" HALLARA EN ESTA CARTOGRAFIA, EL SITIO EXACTO DE ESTAS ISLAS IMPORTANTISIMAS PARA EL JAPON, QUE LAS HABIA OBTENIDO POR MANDATO DE LA LIGA DE LAS NACIONES.

"Las islas Marshall constituyen un valiosísimo objetivo y un trampolín en el camino que conduce a Tokio. En primer lugar las fuerzas atacantes concentraron todo el peso de su poderío contra Kwajalein, el más importante atolon del mundo que tiene 115 kilómetros de largo por 28 de ancho. Su gran laguna permitió anclar a una gran flota. Las 23 islas restantes que forman el grupo de las Marshall, están bajo su control. La importancia de la operación no puede ser disminuída. La gran base japonesa de Truk —el Pearl Harbour Nipón— está a 950 millas (1.700 kms.) de Kwajalein y a mil kilómetros al norte está la isla de Wake."

URUGUAY

Proyéctase reformar la ley de bancos. — Ha sido enviado a consideración del Parlamento el proyecto que modifica la ley de bancos de 1938, en el sentido de conceder al Poder Ejecutivo, con el asesoramiento previo del consejo del Departamento de Emisión, la facultad de fijar los encajes, porcentajes y formas en que deberán estar constituídos los bancos y cajas populares, además de fijar los límites máximos de los depósitos que podrán recibir. Se expresa en los fundamentos del proyecto que en 1938 la emisión en poder del público era de 76.752.000 pesos, y en 1943, de 93.838.000 pesos, en tanto que los depósitos a la vista representaban, en 1938, 73.273.000 pesos, y en 1943 ascendían a 138.521.000 pesos. El promedio durante once meses de 1943 arroja un total de medios de pago de 235.359.000 pesos, de los cuales 96.838.000 forman el monto de emisión en poder del público, en tanto que 138.521.000, representan los depósitos a la vista inmovilizados en los bancos. El aumento total de medios de pago en el período 1938-1943 es de 100 a 156,9, y como pueda observarse por las cantidades antes mencionadas, esa proporción se debe, en una menor parte, al aumento de emisión en poder del público, y en la parte principal, al aumento de los depósitos a la vista, pues mientras los billetes en circulación durante ese período señalan una línea ascendente de 100 a 126,2, los depósitos a la vista llegaron en ese mismo sentido de 100 a 189, haciéndose notable el aumento en los tres últimos años, o sea en el tiempo en que han influído con intensidad los factores de desnivel del balance de cuentas. Esta expansión monetaria, agrega el Poder Ejecutivo, no es normal, por lo que corresponde adoptar una política de previsión y de defensa.

ARGENTINA

El General Ramírez delegó la Presidencia de la Nación en el Vice General Edelmiro Farrel.

El consumo de agua. — El consumo de agua, desde las 18 hs. del 12 hasta la misma hora del 13 de febrero—el día más caluroso—alcanzó en Buenos Aires a 1.241.690 metros cúbicos, cifra inferior en 37.595 metros cúbicos a la anotada en las 24 hóras anteriores a las del período de tiempo citado.

R. H. Camilo Spinoglio. — En el Instituto Santa Catalina, donde por espacio de cuatro décadas había desempeñado con amplio reconocimiento la docencia, falleció el reverendo hermano coadjutor Camilo Spinoglio, perteneciente a la comunidad salesiana, cuya muerte fué muy sentida.

El embajador del Perú hizo entrega de 200.000 pesos. — El embajador del Perú, mariscal Oscar R. Benavides, entregó un cheque por la suma de 200.000 pesos, con la que el gobierno peruano decidió contribuir a la colecta pública en favor de las víctimas del terremoto de San Juan.

CHILE

Pastoral del arzobispo de Santiago. — El arzobispo de Santiago, monseñor José María Caro, dirigió una pastoral a los fieles en la que se refiere a los ataques del diario ruso "Izvestia" contra el Vaticano, y dice: "No podemos menos que hacer nuestro el juicio que formuló a este propósito el arzobispo de Baltimore, monseñor Michael Curley, quien afirmó: "No hay una palabra de verdad en "los cargos formulados por "Izvestia" con"tra el Vaticano". Lamentamos profundamente que el odio contra la Iglesia, que tantas crueldades ejerció en Rusia con los obispos, sacerdotes y fieles católicos, renueve falsamente sus ataques contra la Iglesia, con saña propia de los sistemas anticristianos y ateos".

PUBLICARONSE DETALLES SOBRE LA SUPUESTA ARMA SECRETA ALEMANA

EN la edición de la "Gazette de Lausanne", de Berna, Suiza, se dan a publicidad nuevos detalles sobre el arma secreta alemana, y se revela que "desde el año 1936 la pequeña aldea Sammerdar cerca de Erfurt, ha estado aislada de todo contacto con el mundo exterior, debido a que allí se encontraba el centro experimental del arma secreta de los alemanes, que consiste en bombas propulsadas por cohetes, y cuyos primeros resultados tangibles se obtuvieron en 1942. La tan alardeada arma secreta necesita de caños especiales, en los que se alojan las cargas y de muchas bombas cohetes. También se hace uso de una intrincada instalación técnica que necesita de muchos meses de arduo trabajo para su preparación. Se cree que la granada presenta el aspecto de un cometa, con una chapa triangular de aluminio que le sirve como planeador. Debajo del ala del planeador se ha colocado un tubo cerrado en el que se hallan los engranajes del mecanismo de dirección y el motor correspondiente. En el extremo anterior se halla un gran cilindro dentro del cual está situada una cantidad de caños para el escape de los gases explosivos que son los que suministran la energía propulsora. La granada cohete se hallaba lista para emplearse en octubre pasado, pero a causa de las incursiones realizadas sobre Berlín, los planes tuvieron que ser alterados. Se dice ahora que los alemanes esperan utilizar su arma secreta a la brevedad.

BRASIL

Edificio para la Prefectura de Río. — Los ingenieros de la Municipalidad estudian un proyecto para la construcción del nuevo edificio para la Prefectura Municipal de Río de Janeiro, debido al hecho de que el antiguo edificio deberá ser demolido con motivo de la construcción de la avenida Getulio Vargas. Según el proyecto, el edificio, que constará de 42 pisos y tendrá 200 metros de elevación, será el segundo en altura de la América del Sur.

BOLIVIA

Procedimiento en el comercio con la Unión. — Como consecuencia de la decisión del gobierno norteamericano de no reconocer al de Bolivia, los exportadores norteamericanos exigen ahora cartas de crédito.

ECUADOR

Incendio de un depósito de papel de diario, en Quito. — Debido a un incendio que arrasó con las existencias de papel para diarios, que se calculan en 100 toneladas, y destruyó el edificio donde se encontraban almacenadas, tanto el diario "El Comercio" como "Ultimas Nocias" no podrán aparecer por varios días. Se calculan los daños producidos por el incendio en 200.000 dólares.

PERU

Consagración de un obispo. — Con los actos y ceremonias de rigor se realizó en la basílica Metropolitana la consagración del obispo de Ysinga y auxiliar de Lima, monseñor Leonardo Rodríguez Ballón, de quien fueron padrinos el presidente de la República y su esposa, doña Enriqueta Garland de Prado. La ceremonia estuvo a cargo del arzobispo de Lima y Primado del Perú, monseñor Pedro Pascual Farfán.

MEXICO

Avila Camacho no desea su reelección. — El presidente de la República, general Avila Camacho, informó a un grupo de sus amigos que procuran iniciar un movimiento para lograr la modificación de la Constitución con el propósito de facilitar su reelección, que él no desea continuar en la presidencia.

RECORDANDO LOS CINCO MENSAJES DE AÑO NUEVO DEL SEÑOR HITLER, CANCILLER-PRESIDENTE DE ALEMANIA

1939. — Al pueblo alemán: "La guerra puede decidirse en 1940. Seremos victoriosos, con toda seguridad".

1940. — A las fuerzas armadas: "En 1941 se consumará la victoria más grande de toda la historia".

1941. — Al pueblo alemán: "Roguemos a Dios que el año 1942 sea el de la victoria que salvará a nuestro pueblo, así como a nuestros aliados".

1942. — A las fuerzas armadas: "El año 1943 tal vez será difícil, pero con seguridad no será más penoso que el anterior".

1943. — A las fuerzas armadas: "El año 1944 será un año muy difícil".

ESTADOS UNIDOS

La escasez de papel. — Un representante de la industria papelera y de la pulpa de madera, informó al subcomité de Asuntos Militares de la Cámara de Representantes que la producción calculada para este año disminuirá en 2.500.000 toneladas y que los requerimientos mínimos son de 3.500.000 toneladas. Pidió que los obreros que se hallaban ocupados en las tareas de cortar madera y de la fabricación de pulpa no sean llamados por ahora al servicio militar, pues de lo contrario la situación sería desastrosa.

Por otra parte, la Asociación de Editores de Periódicos Norteamericanos fué informada por la Junta de Producción Bélica que se realizaban todos los esfuerzos posibles para obtener más pulpa de madera de Rusia, a fin de subsanar la escasez de papel.

Redujeron los seguros marítimos. — El mejoramiento de las condiciones marítimas, como consecuencia de haber sido dominada en gran parte la acción de la flota submarina alemana, ha determinado otra reducción en algunos tipos de seguro de guerra, según lo anuncia la División de Seguros de la Administración Naviera de Guerra de los Estados Unidos.

AUSTRALIA

Se intensificará la producción de penicilina. — El gobierno australiano acaba de aprobar la resolución tendiente a producir penicilina en gran escala dentro del territorio de la comunidad, pues considera que la producción de esta maravillosa droga inventada en Inglaterra y que ha salvado la vida de más del 60 por ciento de los soldados que sufrían de heridas infectadas en el Norte de Africa, es un asunto de primordial importancia. Por consiguiente el gobierno federal australiano ha resuelto que esta droga debe ser producida por los propios laboratorios de suero dentro del país, y a tal efecto se ha autorizado la inversión de la suma de 65.000 libras esterlinas para la construcción de edificios especiales donde se llevará a cabo el proceso de producción. Mientras tanto la producción se ha iniciado en locales provisionales.

ESPAÑA

Hallazgo de una reliquia. — En el templo parroquial de San Isidro, de Ciudad Rodrigo, dentro de un relicario de plata, donde se guardan las reliquias de San Blas, el párroco Ramón Morales descubrió un eslabón de la cadena del apóstol San Pedro que se veneró en Roma.

El documento que así lo atestigua es un certificado de 1821 que hace constar que la preciada reliquia fué enviada a Ciudad Rodrigo por el cardenal Pacheco, que se custodiaba en el relicario que fué robado por los franceses en la época de la invasión, pudiendo salvarse el eslabón ahora encontrado.

SANTA SEDE

Declaración del Papa sobre los refugiados. — A consecuencia de la incursión a la basílica de San Pablo por fuerzas del eje en procura de oficiales y judíos italianos que, según se aseguraba, se habían refugiado en ella, por la radioemisora del Vaticano se afirmó categóricamente que la Iglesia no dejará nunca de prestar su ayuda a todo el mundo. Refiriéndose a la hospitalidad dada a las personas detenidas, se manifestó: "No es absurdo decir que la Iglesia está con todo el mundo y con nadie en particular. La caridad está por encima de las constituciones humanas. Sobre este punto el sacerdote no puede flaquear nunca. Es la línea de demarcación entre el bien y el mal".

La Villa papal de Castel Gandolfo fué atacada por aviones. — Radio Vaticano se hizo eco de una información aparecida en "L'Osservatore Romano", donde se dice que las bombas cayeron dentro de los terrenos de la villa pontificia de Castel Gandolfo, y que han causado daños y víctimas.

En la información publicada por el mencionado diario, se asegura que en el tercer ataque que se realiza contra Castel Gandolfo no se ha tenido en consideración que ése lugar goza de privilegios de inmunidad y extraterritorialidad. "La Santa Sede—expresó— tuvo ocasión de poner de relieve, en circunstancias en que se realizaron los dos ataques anteriores, de ese hecho a las partes correspondientes. Otras bombas cayeron sobre propiedades de la Santa Sede, es decir, sobre el Colegio de Propaganda, que se encuentra en las adyacencias de la villa pontificia y que tiene comunicaciones con ella. El Colegio actualmente sirve de albergue a muchas familias pobres que se encuentran sin hogar y privadas de todo lo que les pertenecía.

"Debe hacerse notar que parte del Colegio de Propaganda está construído sobre terreno que goza de los derechos de extraterritorialidad, y es justamente esa parte la que ha sido destruída y las víctimas desgraciadamente son muchas. El Padre Santo ha ordenado que se preste toda la ayuda posible inmediatamente desde la Ciudad del Vaticano a las personas afectadas.

"Lo que ha sucedido es aún más vergonzoso, por cuanto es de conocimiento público que la villa pontificia y las propiedades adyacentes pertenecen a la Santa Sede y se habían convertido en refugio de más de 15.000 personas, incluyendo a mujeres y niños".

La violación de los derechos de la Santa Sede en Roma. — El Papa recibió en audiencia privada a los cardenales Rossi, Marchetti-Selvaggiani, Salotti y Tedeschini, junto con el consejero privado monseñor Ottaviani, sosteniendo con ellos una larga conferencia para considerar la sistemática violación de los derechos extraterritoriales de las propiedades de la Iglesia en Roma.

GRAN BRETAÑA

Churchill habló en el Parlamento el 22 de Febrero.

En Hereford pagaron 1.627 libras por un toro. — Por el campeón Sugwasdady se pagaron 1.627 libras esterlinas, con lo que así se quebró un "record" subsistente desde hace veinte años.

Ferrocarril al Pacífico, en la Argentina. — Se realizó en Winches House, Londres, la Asamblea General Ordinaria del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico. La característica saliente del balance del año es el gran aumento sufrido por el precio del combustible. Para poder apreciar la comparación entre el costo del movimiento de trenes van a continuación las cifras anuales desde que estalló la guerra: 1.258.000, 1.531.000, 1.690.000 y 2.047.000 libras esterlinas, es decir un aumento de 800.000 libras en el costo anual de este año con relación al de cuatro años atrás.

TURQUIA

Fué destruída por un terremoto la ciudad de Gerede. — Un terremoto de 50 segundos de duración ha destruído la ciudad turca de Gerede, cuya población es de 25.000 habitantes. El fenómeno, que produjo muchos muertos y heridos, se sintió con mayor o menor intensidad en todo el país. Gerede se encuentra en el norte de Turquía, a unos 280 kilómetros al este de Estambul y a unos 100 kilómetros del Mar Negro.

TIENEN UNA NUEVA ARMA LAS FUERZAS DE ESTADOS UNIDOS

Por Ralph Teasorth

LAS más importantes de las armas secretas que los aliados han puesto a prueba en esta zona es un grupo de tubos lanzacohetes, montado en un tanque anfibio o en una pequeña embarcación de combate, que se ha utilizado con mucha eficacia en desembarcos y en la lucha en tierra.

Los cohetes han recibido el nombre de "corta margaritas", porque al estallar sus fragmentos se dispersan principalmente en sentido horizontal, no hacia arriba ni abajo, de modo que para su tamaño es grande su alcance efectivo. Se los dispara rápidamente desde los tubos —por lo general en series de diez, con intervalos entre una y otra— y son excelentes para aniquilar al enemigo en una playa pocos momentos antes del desembarco y también para desalojarlo de una posición de tierra y muy bien fortificada.

Este corresponsal se hallaba en uno de los dos tanques anfibios que estuvieron a la cabeza de las fuerzas de desembarco en Arawe, el 15 de diciembre. Fué la primera vez que se utilizaban los cohetes en un desembarco; los dos tanques dispararon 240 cohetes, que dieron muerte a casi todos los enemigos que había en la playa con sus esquirlas y la conmoción provocada en el aire por sus explosiones.

Los tubos están montados en la parte trasera de los tanques anfibios y se los dispara por sobre las cabezas de los tripulantes, a quienes se protege del calor con una pantalla de acero.

(VEAMOS A RUSIA COMO ES: Viene de la página 2: conclusión).

hecho de que esos gobernantes lo celebren e inciensen a los ojos de sus gobernados, mientras que él guarda hermético silencio delante de los suyos. Si se quiere obtener algo de Stalin, ése es, precisamente, el modo de no obtenerlo. No hay una sola razón de carácter diplomático o militar que justifique esa conducta de adulación para con Rusia y sí hay muchas razones morales patrióticas y políticas, que la condenan.

Dice Willkie que no ha podido comprender nunca "por qué debe darse por inconcurso que siempre que se establece contacto entre la democracia y el comunismo, la democracia haya de perecer". Estoy de acuerdo con él en este punto. El tenor de vida en una democracia es superior en todos los órdenes, y yo creo que puede seguir siéndolo. Convengo con él, también, en que, como ya lo he dicho, la Unión Soviética es una "sociedad efectiva" con la que debemos cooperar. Y hago mía su conclusión: "Conozcamos toda la verdad acerca de ellos, y que ellos conozcan toda la verdad acerca de nosotros".

Sí, conforme de toda conformidad. Pero, a mi vez, sostengo que si persistimos en confundir "la verdad acerca de Rusia" con las frases hechas que nos quiere hacer tragar la propaganda de los que, cegados por su entusiasmo hacia Rusia, están tramando la destrucción de la democracia, perecerá la democracia. Si respondemos a su brutal negación de todas las normas éticas con la súplica lastimera de que se crea en su buena fe, la democracia perecerá. Si, mientras ellos enseñan a su pueblo a hacer mofa y escarnio de la democracia, continuamos servilmente guardando silencio sobre las depuraciones y los campamentos de concentración, y el ejército de dos millones de policías, y los diez millones de esclavos sobre cuyas espaldas sudorosas y encorvadas se levanta el pedestal en que se empinan los comunistas para acribillarnos con sus pullas y sus invectivas, entonces, repito, la democracia perecerá. Si al paso que cada comunista alienta el inconmovible propósito de reducir a polvo la democracia, propósito que es parte viva y consustancial de su idea del mundo y de la existencia, los demócratas no tienen más propósito que el de congraciarse con el comunismo y fingir que creen o creer de veras, en los derechos democráticos garantizados en su constitución totalitaria y en la finalidad democrática que buscan en la guerra, entonces la democracia perecerá.

La democracia, en sus relaciones con el comunismo, lleva una desventaja: la de ser más civilizada. Profesa y practica principios que imponen la tolerancia, la libertad de expresión, la instrucción popular, el respeto a la vida y la dignidad de cada individuo, el honor, la veracidad y los principios de la conducta moral. Cada una de esas virtudes es un punto vulnerable de la democracia en su lucha contra la falta de escrúpulos de un partido de conspiradores que aspiran por todos los medios a la conquista del poder sustituyendo la educación con el proselitismo, considerando la verdad como cosa secundaria a la experiencia, y los principios de la moral como arcaicos prejuicios.

Y está en la naturaleza misma de la democracia el ser vulnerable a un ataque de esa índole. Una cosa nada más, una sola cosa, puede salvar a la democracia: la clara y enérgica exposición de la verdad. Sus adalides deben revelar con franca y absoluta crudeza la bárbara naturaleza de la sociedad comunista y los arteros procedimientos que ponen los comunistas en práctica en sus ataques. Cuanto más estrecha haya de ser la cooperación económica y militar con la Rusia Soviética, tanto más implacable deben ser esas revelaciones. No se puede salvar a la democracia cerrando los ojos ante los horrores de la dictadura. No se puede evitar la noche apagando las lámparas. Frente a las tinieblas del comunismo, sólo tiene la democracia una salvación: su propia luz.

Pastoral Colectiva del Episcopado Uruguayo sobre Obligaciones de los Católicos

NOS EL DR. ANTONIO MARIA BARBIERI, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO; D. MIGUEL PATERNAIN OBISPO DE FLORIDA Y MELO y DR. ALFREDO VIOLA OBISPO DE SALTO,

A Nuestros Venerables Hermanos del Clero Secular y Regular, Comunidades Religiosas, miembros de Acción Católica y demás fieles salud, paz y bendición en Cristo Señor Nuestro.

ES realmente inmensa la labor que Nuestro Señor Jesucristo ha confiado a su Iglesia.

Si bien es EL el único Redentor del mundo, sin embargo, en la distribución de los frutos de esa redención, quiso asociar a los hombres fundando su Iglesia, a quien confió esta divina misión.

Y la Iglesia, por la predicación de la palabra divina, por la administración de los Sacramentos y por la organización de las múltiples obras en que se desarrolla la vida cristiana, cumple con el mandato de Cristo.

Todo ese conjunto de actividades que en mérito a la brevedad someramente hemos enumerado, suponen un cúmulo inmenso de necesidades siempre crecientes y a las que, en la mayor parte de los casos, toca a vuestros Prelados atender sea por sí mismos, sea por intermedio de sus párrocos.

LAS NECESIDADES MAS PERENTORIAS

ENTRE esas necesidades queremos destacar:

EL SEMINARIO, obra esencialísima y que necesitamos llevar a un desarrollo cada vez mayor y más eficiente, si queremos resolver decisivamente el problema espiritual de nuestro pueblo;

LAS ESCUELAS PARROQUIALES GRATUITAS, elemento indispensable de todo apostolado eficaz de la Iglesia en las masas.

LAS OBRAS DE ORDEN PIADOSO Y SOCIAL que encauzan y organizan las actividades diocesanas y parroquiales.

LAS OBRAS EN FAVOR DEL POBRE, tan importantes como las anteriores, y que forman parte de la actividad que el Divino Maestro encomendó a su Iglesia.

¿Dónde buscará la Iglesia los medios materiales para llenar esas necesidades impostergables?

Dejando de lado las pueriles fábulas, según las cuales la Iglesia poseería cuantiosos caudales disponibles para el desarrollo de su actividad, la situación real y verdadera es que la Iglesia, —y nos referimos precisamente a la Iglesia en el Uruguay,— está desprovista de todo apoyo oficial y puramente humano. Y es sumamente elogioso para nuestro catolicismo, el hecho de que los fieles, con su solo esfuerzo privado sostengan la obra de la Iglesia que por este motivo tiene un nuevo título para proclamar su total independencia, y los fueros de sus libertades intangibles.

Pero esta noble generosidad de los fieles no cubre las necesidades que supone la inmensa actividad que la Iglesia debe desarrollar. Y por eso tiende las manos a sus hijos recordándoles el deber de la cooperación a su obra.

Con esa finalidad la Iglesia estableció, desde hace muchos siglos,

LA LEY DE DIEZMOS Y PRIMICIAS

EL ORIGEN DE ESTA LEY debemos buscarlo en las disposiciones y mandatos positivos dados por Jehová a su pueblo escogido, en la antigua Ley.

El Levítico, en el cap. XXVII, v. 30, dice: "Todos los diezmos de la tierra, ya sean de granos, ya de frutos de árboles del Señor son y a EL están consagrados... De todos los bueyes, ovejas o cabras que cuenta el pastor con el cayado, la décima cabeza que salga será para el Señor".

De la misma manera habla el Deuteronomio, (cap. XXVI, v. 2): "Separarás las primicias de todas tus cosechas y las meterás en una banasta e irás al lugar que el Señor Dios tuyo hubiere escogido para establecer allí su culto".

Y el libro del Exodo (cap. XIII, v. 2): "Conságrame todo primogénito entre los hijos de Israel tanto de hombres como de animales porque míos son todos".

TIEMPOS PRIMITIVOS. En los primeros tiempos de la Iglesia el amor de Cristo, que todo lo regía, consideró a los fieles libres de las normas estrictas e inflexibles de la "LEY", pero a tal punto eso no significaba librarlos de la obligación natural de sostener su Iglesia, que, en los tiempos apostólicos, vemos a los cristianos vender sus bienes y depositar el importe en manos de los apóstoles para subvenir a las necesidades de la comunidad y del culto. (Hechos de los Apóstoles IV, 34 y 35; y v. 1 y sgs).

Más tarde oímos a San Pablo, el gran legislador de la Nueva Ley, que en la Primera Epístola a los Corintios dice: "¿Quién milita jamás a sus expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del ganado?... ¿No sabéis que los que viven en el templo se mantienen de lo que es del templo; y que los que sirven al altar, participan de las ofrendas? Así también dejó el Señor ordenado que los que predican el Evangelio vivan del Evangelio. (I. Cor. IX, 7 y 13, 14).

PASADAS LAS PERSECUCIONES de los primeros siglos y organizada la Iglesia fuera de las catacumbas, con sus diversas obras de culto, formación y caridad, la misma extensión de sus filas, con el lógico debilitamiento que lleva consigo en toda obra realizada entre hombres, obligó a tomar medidas concretas para allegar los recursos necesarios.

Ya en el siglo VI, vemos no sólo en vigencia, sino urgida como "antigua costumbre" la ley de diezmos y primicias, tomada de las disposiciones mosaicas, al menos en su nombre y esencia, ya que no en los detalles.

Así el Concilio de Tours, celebrado el año 567; y el II de Macon (año 585) que promulga la primera ley penal respecto a los diezmos y luego una serie de Concilios, que sería largo citar, que organiza y da forma cada vez más concreta y precisa a la ley de diezmos y primicias.

EN LA EPOCA MODERNA al igual que otras disciplinas de la Iglesia, sufre esta ley las consecuencias de la persecusión preparada por la Reforma y la Enciclopedia, que llevó a la apostasía de los poderes civiles.

Estas vicisitudes adversas de los tiempos modernos trajeron variaciones, a veces fundamentales, en la forma de contribución de los fieles, pero dejaron siempre en vigencia la ley, en sí misma, de acuerdo con las costumbres y disposiciones que se fueron introduciendo en cada región.

Por eso el Código de Derecho Canónico establece: "Ad decimarum et primitiarum solutionem quod attinet, peculiaria statuta et laudabiles consuetudines in unaquaque regione serventur". "Por lo que toca al pago de diezmos y primicias, en cada región, obsérvese lo establecido para ella y las costumbres laudables que estén en vigencia". (Can. 1502).

LOS DIEZMOS Y PRIMICIAS EN AMERICA. Nuestra tierra americana, surgida a la vida cristiana y civilizada en la época moderna, no ha visto esa ley en vigencia, en su forma estricta anterior al siglo XVIII.

En cambio, su esencia expresada con esas mismas palabras que son las del precepto eclesiástico: "pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios" y realizada en la forma que las autoridades eclesiásticas y la costumbre impusieron, no ha perdido nunca su vigencia y eficacia.

Así vemos que el Concilio Plenario Latino Americano, reunido en Roma, al final del siglo pasado, bajo la mirada augusta de Su Santidad León XIII, dice: "In nostris autem regionibus Ecclesia haud raro destituta eis redditibus, quis ex fundationibus stibilibus pro clericis, cultu divino, seminariis, hospitalibus aliisque piis operibus percipere possit. Firma igitur manet obligatio fidelium pro viribus ex aequa Episcoporum determinatione solvendi contributiones sibi impositas ad onera Ecclesiae sustentanda'. (N. 829). "Empero en nuestras regiones no es raro que la Iglesia se vea privada de fundaciones estables con cuya renta pueda proveer a los clérigos, culto divino, seminarios, hospitales y otras obras pías. Por consiguiente, queda en pleno vigor la obligación que tienen los fieles de pagar, en la medida de sus fuerzas y conforme a la equitativa determinación de los Obispos, las contribuciones impuestas para el sostenimiento de la Iglesia.

Y más adelante (N. 833): "Meminerint quoque fideles qui ad solvendas decimas praediales non tenentur, ipsorum obligationem solvendi decimas personales pro sublevandis Eccuesiae necessitatibus, juxta mesuram ad Episcopis stabilitam vel stabiliendam, ex disciplina apud nos vigente non esse sublatam". "Recuerden también los fieles que no estando obligados a pagar las décimas prediales (la décima parte de sus cosas), la disciplina, en vigor entre nosotros, no ha suprimido la obligación que tienen, para subvenir a las necesidades de la Iglesia, de pagar los diezmos personales, en la medida que los Obispos hayan establecido o establezcan en el futuro".

EN NUESTRA PATRIA. Basados en estos principios inconcusos y en la costumbre antiquísima, los Obispos establecieron y regularon, en distintas oportunidades, los derechos parroquiales, y de estola, con los cuales, no sin severa y a veces penosa estrechez, se sostiene nuestro clero parroquial y el culto de nuestras iglesias estrictamente tal, debiendo recurrirse a donativos especiales, no incluídos en esos aranceles fijos, cuando se trata de proveer a necesidades mayores de edificación de iglesias o casas parroquiales, reparaciones importantes, provisión de objetos de culto etc., etc.

LA "CONTRIBUCION CULTUAL". Fuera de estas disposiciones de arancel, el primer Arzobispo de Montevideo Monseñor Mariano Soler, queriendo atender a las necesidades de orden general y regularizar los medios para obras parroquiales, fundó en 1907 la "Contribución Cultual", diciendo expresamente: "ningún católico dejará de cumplir con el deber sagrado y urgente de inscribirse como contribuyente", porque "siendo en las actuales circunstancias la antigua prestación de diezmos y primicias poco menos que irrealizable por múltiples inconvenientes, el dinero cristiano (así queremos llamar el dinero de los fieles) queda afectado al servicio del culto en substitución de aquellos". (Mons. Soler "Instrucción sobre la obligación de contribuir al sostenimiento del Culto", Montevideo 1907).

Esta previsora y acertada iniciativa del que fuera ilustre primer Arzobispo de Montevideo, cuya gloria agigántase con el transcurso del tiempo, puede considerarse como robustecida y consagrada definitivamente, al establecer el nuevo Código de Derecho Canónico la disciplina del cánon 1502 ya anteriormente citado.

LA "A.C.C." Así lo entendieron los Obispos de esta Provincia eclesiástica al reorganizar "aquella magna institución"... introduciendo "modificaciones de forma, para dar mayor consistencia a la Obra y facilitar a los fieles el cumplimiento de la grave y sagrada obligación de contribuir al sostenimiento del culto". (Mons. Camacho, Carta Pastoral, Asociación de la Contribución al Culto, P. 15).

En las tres Diócesis se realizó casi simultáneamente esa reorganización, estableciendo, con un reglamento único, la "Asociación de la Contribución al Culto" (A. C. C.), que heredera de la "Contribución Cultual" de Mons. Soler (d. f. m.), ofrece a los fieles el medio de cumplir "la obligación que tienen... de proveer al sostenimiento del culto y demás fines de la Iglesia... y tiende a llevar a todos los católicos al convencimiento de aquella sagrada obligación". (Normas Constitutivas de la A. C. C. Arts. 1º y 2º).

A cuyo propósito nos dice Monseñor Aragone lo siguiente: "En el Canón 1496, se lee: "la Iglesia tiene derecho de exigir a los fieles lo necesario al culto divino, a la honesta sustentación de los clérigos y demás ministros y a los otros fines que le son propios".

"A esta facultad de la Iglesia corresponde, como es lógico, el deber del pueblo cristiano de llenar, fielmente, los mandatos en la materia, de la autoridad eclesiástica. He aquí la doctrina siempre viva e intergiversable.

"Y bien, la forma adaptada hoy entre nosotros, va directa e inmediatamente a satisfacer aquel precepto canónico, revelador de la voluntad de Dios y de su Iglesia. Y así, abolida de casi todos los países la ley de diezmos y primicias, otrora de actuación restringida en el nuestro, se vuelve a las antiguas prácticas del cristianismo; es decir, a la contribución de los católicos, de acuerdo con los dictados de su propia conciencia. ¿Quién podrá, pues, desconocer el precepto impositivo de la contribución al sostenimiento del culto?" Carta Pastoral del 9 de noviembre de 1923, páginas 6 y 7.

LA IMPORTANCIA DE LA "A.C.C.". Y esa obra, que en su segunda etapa de reorganización lleva ya más de veinte años de vida, no es una obra más de nuestra organización católica, antes constituye, y así lo queremos dejar definitivamente establecido, la obra fundamental y básica de la organización económica de la Iglesia entre nosotros.

Esa fué la aspiración de nuestros predecesores resumida en la frase de uno de ellos: "Ningún católico debe eximirse de dar su nombre y su óbolo a esta asociación que puede ser, con la cooperación de todos, de resultados maravillosos, sin mayores esfuerzos ni quebrantos de nadie". (Mons. Camacho L. c. p. 15).

Y esa es también nuestra aspiración, pues vemos claramente que esa obra comprendida y ayudada convenientemente por todos los católicos nos permitiría resolver problemas de orden apostólico que de otra manera serían casi insolubles.

OBLIGACION CIERTA Y GRAVE. Es indudable, pues, que la inscripción en la A. C. C. constituye una grave obligación de los fieles, de tal manera que, al asociarse a ella, no realizan simplemente una obra de caridad o dan una limosna más o menos potestativa, sino que cumplen con una real y grave obligación de justicia, desde que esa contribución, unida al pago de derechos de estola y a otras contribuciones extraordinarias e indispensables solicitadas por los Obispos, constituye el medio señalado por los mismos Pastores para el cumplimiento del precepto de la Iglesia, que obliga a los católicos a sostener su propio culto y sus múltiples obras.

Y la realización de otras buenas obras y donativos, al margen de estas disposiciones que ciertamente alabamos y aplaudimos de todo corazón, por su elevado fin, no exime a los católicos de su cooperación íntegra a la Asociación de la Contribución al Culto, antes, por el contrario, suponen esa previa contribución que es obligatoria y sin la cual no se habría satisfecho el mandato de la Iglesia y por tanto de Dios.

HASTA DONDE LLEGA ESA OBLIGACION. Los Venerados Prelados que nos precedieron en el gobierno de esta Provincia Eclesiástica, estableciendo, con toda claridad y precisión, el carácter sagrado y grave de la obligación, creyeron más oportuno no determinar la extensión concreta de ella en cada caso, dejando ese punto librado a la, para ellos y para Nosotros, conocida y sacrificada generosidad de los fieles.

Pero ello no impide que se vea, a través de sus disposiciones, que esa obligación no se cumple con cualquier erogación, sino con la que guarde cierta proporción con los bienes de fortuna que cada uno posee.

Así en las Normas Constitutivas de la A. C. C., después de establecer en el artículo 7º—con profundo sentido católico—una cuota mínima al alcance de todos los que no sean pobres de solemnidad, se dice en el artículo 8º: "Es deber de buen católico graduar la importancia de su cuota contributiva en proporción a sus medios de fortuna".

Y Su Santidad Pío XI que, en 1924, quiso asociarse personalmente saldando su matrícula en la A. C. C. de la Diócesis de Salto, con un millar de pesos, dice en un histórico autógrafo en castellano, que, cual una reliquia, guarda la citada Diócesis, "contribuimos, según nuestro poder" (¡son tantas las atenciones del Santo Padre y tan reducidos sus recursos, a pesar de lo que digan sus enemigos!) "para que los católicos de la Diócesis contribuyan con cuotas aún mayores que la nuestra".

OTROS MOTIVOS DE GENEROSIDAD. Pero no son sólo las razones de orden preceptivo las que inducen a los fieles a ser generosos al contribuir a la A. C. C.: el sentido común nos induce a ello a poco que se piense serenamente.

La A. CC. robusta y poderosa como debiera serlo, como la soñaron los que la idearon y como confiamos habrá de llegar a ser por la comprensión de los católicos, evitaría:

LA DISPERSION DE ESFUERZOS de que tantas veces nos hemos lamentado, no sólo Nosotros, sino cuantas personas contribuyen generosamente, en nuestra patria a las obras católicas.

Los Obispos son, por la índole mismo de los poderes de que los ha revestido su Divino Fundador, como los padres de la familia cristiana en cada Diócesis y, por consiguiente, los directores natos de los esfuerzos que realizan los católicos para la conservación de su propia vida espiritual y, muy especialmente, para llenar la misión de apostolado que no sólo nace del aforismo filosófico: "Bonum est difusivum sui". "Lo bueno trata, por su misma esencia, de comunicarse a otros"; ni es únicamente consecuencia de la convicción de estar en posesión de la verdad, sino que tiene principalmente su origen en el precepto de Dios que nos manda amar al prójimo como a nosotros mismos y al mandato de Cristo, que exige que le sigamos e imitemos.

Como el padre de familia, especialmente en la vieja familia patriarcal, prototipo de la vida familiar que mayor semejanza tiene con la Iglesia, todo lo dirige, unificando y tornando así eficaz el esfuerzo empeñoso de los hijos, de la misma manera el Obispo, en su propia Diócesis y el Episcopado en la Provincia Eclesiástica en ciertos casos, rige y gobierna toda la vida espiritual de los católicos y sus obras de perseverancia, apostolado y extensión.

Y precisamente en lo que atañe a la materia de que tratamos, el Código de Derecho Canónico lo define clara y categóricamente en el canon 1503 estableciendo que, excepto el caso de frailes mendicantes en la Diócesis en que están establecidos o de permisos especiales de la Santa Sede (y aún éstos, sin un mandato expreso en contrario, necesitan la licencia escrita del Obispo), tanto clérigos como seglares, sin autorización escrita de la Santa Sede o del propio Obispo y del Ordinario del lugar (en que piden), no pueden recoger limosnas para ninguna obra pía, ni para ninguna institución o fin de orden eclesiástico.

Esa misma cosolidación de la A. C. C. nos llevaría a lo que tantas veces se echa de menos, que es la

JERARQUIZACION DE LAS OBRAS. ¿Cuántas veces, en nuestra estrechez y pobreza de recursos, no hemos lamentado unos u otros, que obras fundamentales de vitalísima importancia languidecieron o murieron, mientras otras, buenas sin duda, pero que, sea por su índole, sea por las circunstancias, resultaban menos eficaces o necesarias, surgían y prosperaban?

¿Quién mejor que el Obispo, puesto por el mismo Espíritu Santo para regir una porción de su Iglesia y que, por la misma naturaleza de su posición, tiene una mejor y más exacta visión de las necesidades y de la eficacia de los medios de acción, podrá definir y establecer la razonable y cristiana jerarquía de las obras?

¡Cuántos esfuerzos meritorios, a veces inmensamente generosos, han resultado estériles o de poco resultado práctico por no haber tenido en cuenta sus beneméritos autores esa jerarquización que nunca debe olvidarse, y que a veces es tan importante que el desconocerla o despreciarla anula o disminuye notablemente la eficacia de las obras!

LA "A.C.C." Y EL SEMINARIO. Y al tratar de la jerarquía existente entre las obras, no podemos menos de referirnos a un caso y a una necesidad concreta, en el momento actual que vive la Provincia Eclesiástica de nuestra patria; a la obra esencial y básica de los Seminarios que, en cumplimiento de sus más sagrados deberes y siguiendo instrucciones precisas de Roma, vuestros Obispos han acometido con todo empeño y decisión.

Los Seminarios Menores de cada Diócesis y el Seminario Mayor que, por sabia disposición de la Santa Sede, tienen carácter Interdiocesano, vienen a llenar una necesidad, la más angustiante en el orden espiritual.

Los sacerdotes que en ellos se forman están llamados, por la misma ordenación de la Iglesia, a regir las parroquias y éstas han de multiplicarse grandemente si queremos lograr nuestro anhelo de recristianizar la masa de nuestro pueblo.

Las parroquias son, en efecto, y deben serlo siempre más, el centro en cuyo derredor han de vivir las masas cristianas.

El Párroco ha de ser el "pater familias" en el orden de la vida espiritual.

¿Y cómo podrá lograrse eficazmente una y otra cosa con las extensas y pobladísimas parroquias actuales?

¿Y cómo podrán multiplicarse las parroquias, tanto como se necesita, sin el clero suficiente y debidamente formado?

No sin razón, antes con solidísimo fundamento, Su Santidad Pío XI (d. f. m.), en el autógrafo antes citado que posee la Diócesis de Salto, al hablar del fin de la Asociación de la Contribución al Culto que, hoy por hoy, es el principal aunque insuficiente recurso para el sostenimiento del Seminario en cada una de las Diócesis, lo califica de "santísimo fin", ya que ninguna obra podrá parangonarse, en este momento, a la "Obra de las Obras" como dijo también hablando de los Seminarios el mismo Santo Padre.

Pero aún hay más: la A. C. C. contribuye no poco a la valorización del

MERITO ANTE DIOS DE NUESTRA OFRENDA. El mérito depende, en gran parte, de la forma en que la hacemos, acrecentándose grandemente cuando en vez de responder a la satisfacción personal de un deseo o de una simpatía, o de una ostentación, tiene su origen y razón de ser pura y simplemente en el cumplimiento de nuestra obligación y en el anhelo de hacer buenas obras por motivos puramente sobrenaturales.

La ofrenda hecha de esta manera se ajusta más exacta y perfectamente al precepto evangélico que nos manda no hacer nuestras buenas obras "con el fin de ser visto de los hombres" (S. Math., XXIII 5) y podrá con más seguridad cumplir el precepto del Apóstol que nos inculca hacerlo todo en nombre de Jesús.

Y no sólo nos acarreará mayor gloria en la otra vida por ser ignorada de los hombres, sino que además acrecentará en nosotros la virtud esencial, diríamos, de la vida cristiana y a la que como a ninguna se inclina el Corazón de Cristo, que puede decirse, hizo de ella su mayor gala: la humildad, evitándonos el peligro del terrible y destructor vicio contrario, origen de la ruina y de la muerte en el mundo, que es la soberbia.

Cuando al dar satisfacemos nuestro gusto o seguimos nuestra inclinación o simpatía natural, recibiendo quizá la pública alabanza y gratitud de los favorecidos, ¿acaso no hemos recibido ya en vida, al menos en no pequeña parte, nuestro premio y nuestro galardón?

CUMPLIMIENTO TOTAL DE NUESTRA OBLIGACION. Por otro lado al seguir, en nuestra dádiva, nuestro afecto más o menos natural o humano, ¿no se corre acaso el riesgo de no llenar totalmente nuestra obligación hacia quienes tienen derecho a esperar de nosotros auxilios en el orden espiritual o material?

Y queremos con esto referirnos a que, haciendo nuestras ofrendas guiados por los afectos de nuestro corazón, las hacemos generalmente circunscribiendo nuestra acción a nuestro medio, dejando a veces huérfanos de ellas a quienes quizá, en sitios alejados del de nuestra habitación habitual, tienen derecho ante Dios a que nuestro esfuerzo remedie sus necesidades del alma o del cuerpo.

Y esto ciertamente no sucederá si ponéis en manos de vuestros Obispos, tanto el de vuestra residencia personal, cuanto el de la ubicación de vuestros bienes de fortuna, los medios para la realización de obras tan grandes y trascendentales como las cuatro que hemos enumerado más arriba: Seminarios, con su consecuente multiplicación de clero y parroquias; Colegios parroquiales gratuitos y obras piadosas y sociales y asistencia a los menesterosos.

No terminaríamos si siguiéramos acumulando argumentos y consideraciones sobre este importante tópico que queremos constituya el motivo central de las meditaciones y de la oración que la Iglesia exige, en el tiempo de Cuaresma que acabamos de comenzar.

Por ello y para más concreta norma de vuestra conducta, venerables hermanos y amados fieles, resumiremos nuestro pensamiento en algunas concretas y precisas

CONCLUSIONES PRACTICAS

1º — La obligación que, tanto por derecho natural cuanto por derecho positivo, tienen los católicos de sostener el Culto, se cumple mediante:
- a) el pago de los derechos de arancel, de acuerdo con lo establecido en cada una de nuestras Diócesis;
- b) la inscripción en la A. C. C. (Asociación de la Contribución al Culto) de la Diócesis de su personal residencia y de aquella en que posea sus bienes de fortuna;
- c) la contribución especial a las obras que el propio Obispo declare de interés vital para la Diócesis, como son en este momento en modo especialísimo los Seminarios.

2º — La obligación de matricularse en la A. C. C., dado su carácter y finalidad y en vista de las circunstancias de nuestra Provincia eclesiástica, la consideramos de tal entidad que ningún católico puede considerarse eximido en conciencia, sino por graves y proporcionados motivos.

3º — Conforme se ha establecido en las Normas Constitutivas de la A. C. C., que ratificamos plenamente, cada católico "debe graduar la importancia de su cuota contributiva en proporción a sus medios de fortuna".

4º — Las otras donaciones y ofrendas que hagan los fieles fuera de las por Nos indicadas, tienen nuestro más sincero aplauso y obligan nuestra gratitud, desde que contribuyen en forma eficiente a la realización de obras de apostolado, pero ellas tienen un carácter totalmente voluntario y no eximen del cumplimiento de las que asumen además carácter preceptivo.

Expuesta así, con toda claridad, la doctrina y sus conclusiones prácticas en esta delicada materia, no podemos dejar de expresar, como Prelados, nuestra gratitud a los católicos que con esfuerzo, muchas veces no sólo laudable sino pleno de abnegación y sacrificio, han sostenido y sostienen nuestras obras que son las suyas.

Gracias a ellos la Iglesia en nuestra querida patria ha tenido los medios para realizar, en pobreza que amamos y estamos muy lejos de repudiar, su obra de apostolado y expansión.

Esa misma obra exige hoy mayores y más coordinados esfuerzos y consiguientemente mayores recursos, dentro del mismo cuadro de pobreza al que no deseamos renunciar, y por eso nos vemos obligados a exponer estos principios que, a la vez que estimulen más y más la generosidad de los católicos y personas que simpaticen con nuestra obra de reconstrucción espiritual, ponga un ordenamiento más preciso, lógico y canónico en la multiplicidad de obras e iniciativas, evitando interferencias que pueden ser perjudiciales para la obra misma de la Iglesia.

Elevando nuestra plegaria fervorosa por cuantos secundan con todo empeño las empresas de aliento que tenemos en ejecución, en especial las que se refieren, en una forma o en otra a la formación del Clero parroquial, y las que desearíamos emprender, según hemos manifestado en este y otros documentos colectivos y particulares, damos nuestra pastoral bendición a nuestros venerables colaboradores en el ministerio sacerdotal, a las Comunidades Religiosas y fieles muy amados, esperando que ella sea ratificada plenamente por la bendición y gracias del Altísimo.

La presente Pastoral se leerá y comentará, en los domingos de la presente Cuaresma, en todas las iglesias y capillas de nuestras respectivas jurisdicciones; constituirá un elemento oportuno de atención en los Círculos de Estudio de la Acción Católica y se tendrá siempre presente como norma práctica, renovándose oportunamente su lectura total o parcial y su explicación, en especial con motivo de los trabajos en favor de la A. C. C. que, anualmente, deben realizarse en cada una de las parroquias de nuestras Diócesis.

Dada en nuestras respectivas residencias episcopales, el día Miércoles de Ceniza, 23 de febrero del año del Señor de 1944.

† ANTONIO MARIA, Arzobispo de Montevideo

† MIGUEL, Obispo de Florida y Melo

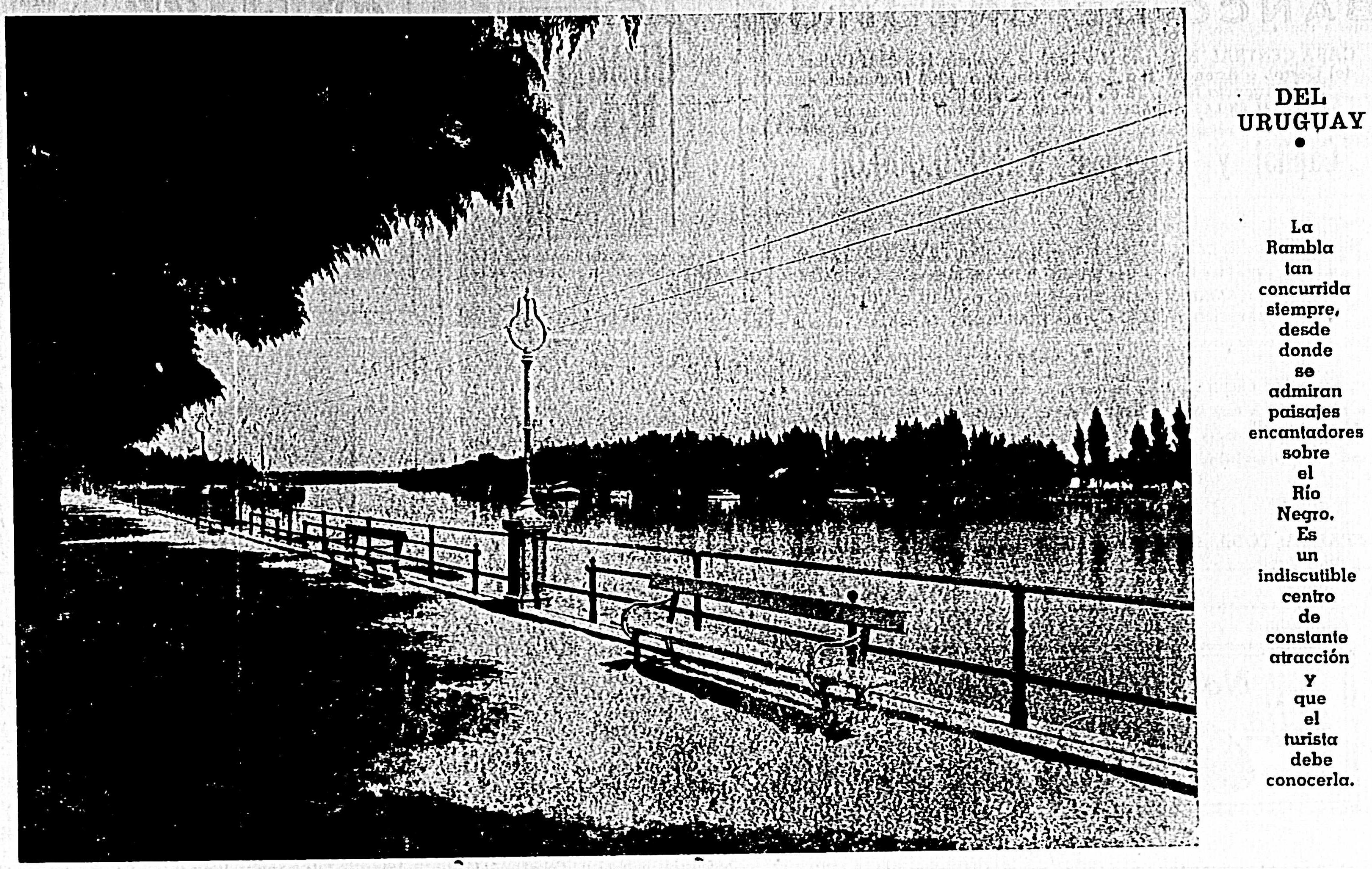
† ALFREDO, Obispo de Salto

Por mandato de SS. EE. Rvdmas.

OMAR MANGADO
Secretario ad-hoc

PAISAJES

LOS PROGRESOS CRECIENTES DE LA CIUDAD DE MERCEDES, CAPITAL DEL DEPARTAMENTO DE SORIANO, QUE LA HEMOS VISITADO TANTAS VECES, Y DE LA CUAL CONSERVAMOS GRATISIMOS RECUERDOS



DEL URUGUAY

La Rambla tan concurrida siempre, desde donde se admiran paisajes encantadores sobre el Río Negro. Es un indiscutible centro de constante atracción y que el turista debe conocerla.

Notas y Comentarios: De aquí y de allá

Y... volvamos a tratar de la muerte que, aunque parezca paradógico, es lo único seguro que tenemos en la vida...

¿Conocen ustedes algo de la vida de San Francisco de Borja?

Es edificante recordar uno de los hechos más importantes de la vida de este gran santo.

Fué hijo de Don Juan de Borja, tercer duque de Gandía, y de doña Juan de Aragón, nieta del rey don Fernando el Católico.

Sirvió en la corte del poderoso Emperador Carlos V "en cuyos dominios no se ponía el Sol", donde supo encontrar el arte de hermanar los deberes de cortesano con las obligaciones de cristiano verdadero.

Se casó con doña Leonor de Castro, dama de la Emperatriz, a quien ésta amaba como a hija, reputada por la primera hermosura de palacio, y señora de una de las primeras casas de Portugal.

Muerta la Emperatriz en Toledo el año de 1539, mandóle el Emperador que condujese el cadáver a Granada, y al descubrirlo para hacer la entrega, lo halló tan horrorosamente desfigurado, que resolvió no malograr sus servicios en obsequio de quien estuviese expuesto a igual miseria, sino consagrarlos todos a solo Dios. Entró en la Compañía de Jesús, de la que fué tercer general.

•

VAMOS a transcribir a continuación algunos párrafos de la "Vida de San Francisco de Borja, duque cuarto de Gandía, Virrey de Cataluña y después tercer General de la Compañía de Jesús" por el V. P. Juan Eusebio Nieremberg S. J.

..."Llegaron a Granada, y al tiempo de hacer la entrega del cuerpo de la Emperatiiz, destaparon la caja de plomo en que iba y descubrieron su rostro, el cual estaba tan feo y desfigurado, que ponía horror a los que le miraban: no había ninguno de los que antes la había conocido que pudiese afirmar que aquella era la figura y rostro de la Emperatriz.

Antes el marqués de Lombay, habiendo de consignar y entregar el cuerpo y hacer el juramento en forma delante de testigos y escribano, que aquel era el cuerpo de la Emperatriz, por verle tan trocado y afeado no se atrevió a jurarlo.

Lo que juró fué que según la diligencia y cuidado que se había puesto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz, tenía por cierto que era aquél y que no podía ser otro.

Apartáronse los demás de este espectáculo, porque les causaba espanto, lástima y mal olor; pero el Marqués, con el particular amor y reverencia que siempre había tenido a la Emperatriz, no se podía apartar, ni desviar los ojos de aquellos ojos que poco antes eran tan claros y resplandecientes y entonces estaban feos y oscuros; y cotejando lo pasado con lo presente, decía en su corazón:

"¿DONDE ESTA, SACRA MAJESTAD, EL RESPLANDOR Y ALEGRIA DE VUESTRO ROSTRO?, ¿DONDE AQUELLA GRACIA Y BELLEZA TAN EXTREMADA? ¿VOS SOIS AQUELLA DOÑA ISABEL? ¿VOIS SOIS MI EMPERATRIZ Y SEÑORA?

Dióle Dios con esta vista un vuelco tan extraño a su corazón, que le trocó como de muerte a vida, e hizo en él mayor y más maravillosa mudanza que la misma muerte había hecho en la Emperatriz, porque le penetró una soberana y divina luz y de tal manera le embistió e ilustró, que en aquel brevísimo espacio de tiempo, con grande claridad le representó y dió a conocer los miserables frutos que el pecado de nuestros primeros padres causó en el género humano, y el severo castigo de Dios en sus descendientes y la vanidad de todo lo que procuran y precian los hombres del mundo".

Hasta aquí el docto y castizo P. Nieremberg.

DEL MAGNIFICO ESCRITOR Y POETA R. P. FELIX CRUZ UGALDE, C. M. F.

Del fuerte salió dulzura...

(PARA EL AMIGO DE PARRABERE Y EL AMIGO XALAMBRI)

YO, no sé si ha sido sueño
lo que claramente vi...
Voy a dar traza y pergeño
al poemita risueño
que he soñado o que viví.

I

ALLA Sansón giganteo
se burló del filisteo
con un enigma sutil
(charada de esas que leo
en cualquier hoja infantil).

Yendo Sansón su camino
se halló el caso peregrino
de un león muerto por él
y en su bocaza un divino
panal de sabrosa miel.

Probólo al punto Sansón,
de su ventura gozoso,
y en oportuna ocasión
sirvióle de dar lección
al mocerío curioso.

Penando muchos están
tratando con vivo afán
de aclarar la frase oscura:
"Del comedor salió pan,
del fuerte salió dulzura".

II

ALLA en la gloriosa España,
flor de playa y de montaña
muerto se halló otro LEON,
de nombre y fama tamaña
que causaba suspensión.

Nació en Málaga la bella,
bajo el amor de la estrella
de Teresa de Jesús...
y murió dejando huella
de una suave y clara luz.

Murió el brioso León,
aquel del decir rotundo
todo lumbre y emoción,
orgullo y gala y florón
de la que es Madre de un mundo.

Se puso aquel claro sol.
Será eterno su arrebol
en la gran curva del cielo...
¡Y en todo el mundo español
las letras están de duelo!

III

ESTE León muerto, pues,
por su cuna malagueño,
por su afición montañés,
¡encuentra el mundo pequeño
para lo gigante que es!

Este nuevo León muerto
que atronó el ancho desierto
del mundo que halló Castilla,
ha sido sujeto cierto
de otra nueva maravilla.

Un devoto suyo fiel
que amó al LEON, sacó de él
y brindó—yo soy testigo—
panal de sabrosa miel
en las hojas de "EL AMIGO".

Del León muerto salido,
tal panal no lo ha ofrecido
ningún dulce camoatí,
¡Y EL NUEVO SANSON HA SIDO
DON ARTURO XALAMBRI!

ENVIO

DON Arturo, fué un placer
tañer aquí mi laúd.
No tiene nada que ver.
Pulsó la cuerda el deber
y cantó la gratitud.

FELIX CRUZ UGALDE, C. M. F.
Montevideo, febrero de 1944.

LECTOR amigo: lo digo para ti y para mí:

Mira que tienes la muerte muy cerca y puede en un instante arrebatarte como a tantos otros, sin dar lugar a medicinas ni sacramentos.

Si el corazón te dice que no, a muchos otros también lo decía, y se engañaron miserablemente.

A ti también te engaña.

Creo más bien a Dios, verdad infalible.

Dos cosas dice Dios, ambas formidables. **Dice que la muerte vendrá cuando menos lo pienses, y que el pecado la estimula y acelera más (I. Cor., XV, 56)**

Que sea un poco antes o un poco después, pronto siempre será...

•

RICO o pobre, sano o enfermo, joven o viejo, sabio o ignorante, en alto o en bajo lugar, todo al fin es uno, todo viene a caer en la fosa, y todos en ella quedamos iguales.

Lo dijo el poeta hispano:

—De toda gloria alcanzada,
¿Qué le queda al hombre? ¡Nada!
Sólo la tumba en que yace
Y esa la tiene ganada,
Sin luchar, desde que nace.

•

DESNUDEMOS, por tanto, el corazón de lo que por fuerza la muerte nos ha de quitar; usemos de las cosas del mundo sin apego, sin afición, por necesidad; con cautela, no nos engañen; con recelo, no nos precipiten; con desdén y aun con desprecio, porque son humo.

ACUERDATE HOMBRE QUE ERES POLVO Y EN POLVO TE CONVERTIRAS.

•

AHORA, retomando el hilo, del tema y volviendo al divino imperio de Jesucristo N. S. sobre la muerte, decimos:

Un solo hombre desde que hay mundo ha dicho estas palabras:

"YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA" (Evang. Jo., XI).

Este hombre fué Jesucristo N. S., Dios y hombre verdadero, el cual añadió:

"ASI COMO EL PADRE OMNIPOTENTE RESUCITA A LOS MUERTOS Y LES DA LA VIDA, ASI EL HIJO DA LA VIDA A LOS QUE QUIERE, PARA QUE TODOS HONREN AL HIJO DE LA MISMA MANERA QUE HONRAN AL PADRE (Evang. Jo., V).

Honremos, pues, y demos gloria al Hijo de Dios, Jesucristo N. S.; y al leer el relato evangélico de los muertos que resucitó, reconozcamos en El la misma divinidad del Creador omnipotente,, que es el Autor de la vida y el árbitro de la vida y de la muerte.

MÍNIMO

•

Calendario Litúrgico

MARZO

DOMINGO 5. — II de Cuaresma. Semidoble. Violeta. Misa, la propia. No hay "Gloria". 2ª Oración "A cunctis. 3ª Oración "Omnipotens". Credo. Prefacio, el de Cuaresma.

LUNES 6. — Santas Perpetua y Felicidad, Mártires. Doble. Rojo. Misa, la apropiada. Gloria. 2ª Oración, la del día. Tractus. Prefacio, el de Cuaresma. Ultimo Evangelio, el del día.

MARTES 7. — Santo Tomás de Aquino, Confesor y Doctor. Blanco. Misa, la apropiada. Gloria. 2ª Oración, la del día. Tractus. Credo. Prefacio, el de Cuaresma. Ultimo Evangelio, el del día.

MIERCOLES 8. — San Juan de Dios, Confesor. Doble. Blanco. Misa, la apropiada. Gloria. 2ª Oración, la del día. Tractus. Prefacio, el de Caurezma. Ultimo Evangelio, el del día.

JUEVES 9. — Santa Francisca Romana, Viuda. Doble. Blanco. Misa, la apropiada. Gloria. 2ª Oración, la del día. Tractus. Prefacio, el de Cuaresma. Ultimo Evangelio, el del día.

VIERNES 10. — Los Cuarenta Santos, Mártires. Semidoble. Rojo. Misa, la apropiada. Gloria. 2ª Oración, la del día. 3ª Oración, "A cunctis". Tracto. Prefacio, el de Cuaresma. Ultimo Evangelio, el del día.

SABADO 12. — Del día. Simple. Violeta. Misa, la propia. No hay Gloria. 2ª Oración, "A cunctis". 3ª Oración, "Omnipotens". Prefacio, el de Cuaresma. Oración por el pueblo.

DOS SUGERENCIAS

GRANDES tristezas hallé —en unos ojos sin luz:— pero otras más grandes sé — la de un corazón sin fe.— la de una tumba sin cruz.

•

Cuando las turbas en la plaza gritan: "tolle-tolle", los Pilatos en el Pretorio temblando murmuran: "tole-rancia, tole-rancia"...

Gustavo J. Franceschi.

BANCO DE CREDITO

CASA CENTRAL, Misiones N.o 1423. – Agencia N.o 3581 (Villa del Cerro). – Agencia N.o 2, Rondeau N.o 1904 (Aguada). – Agencia N.o 3, 18 de Julio N.o 1500 (Cordón).
SUCURSAL EN LAS CIUDADES DE SALTO Y DURAZNO (R. O. del U.)

Capital y Reservas: $ 3.920.000.00

DIRECTORIO: Doctor CARLOS FERRES, Presidente. – Don FRANCISCO VILARO, Vice-Presidente. – Don SABINO DOLDAN, Secretario. – VOCALES: Don SANTIAGO HAM, Doctor ANTONIO CARRAU, Don GUILLERMO BARREIRO Y ORTEGA y Don FRANCISCO J. LANZA.

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las condiciones más ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos en cuotas reducidas y a interés módico. Administra propiedades y garante a los propietarios los alquileres mediante una pequeña comisión. – Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcancías y Plazo Fijo y paga buen interés.

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

No pida un Vermouth
Exija OYAMA

CERAS de LUSTRE PAU

Vd. se mira en sus muebles y pisos. Si sus proveedores no las tienen pídalas a la EMPRESA "PAU"
Convención 1479 Tel. 84467

CASA CACCIATORI
Novedoso surtido en libros de misa, diversos colores, en cuero e imitaciones
RECIEN RECIBIDOS
1618 Río Negro 1622
Teléfono 86717

JARDIN DEL SIGLO
— DESALVO Y REVELLO —
Plantas y semillas – Especialidad en árboles frutales
Camino Maldonado esq. San Carlos
Tranvía "La Comercial" 54
Teléfono: 40-16-16 Montevideo

ESCRIBANOS y ABOGADOS

Dr. JUAN B. BARTESAGHI. Abogado y Escribano. — Trasladó su estudio a su residencia particular: Colonia, 2179-83. Montevideo. — Teléfono: 4-74-58

Taller Patti
de LUCIANO ABELENDA
Ex - Cerrajero de la Ferretería "LA LLAVE"
Se encarga de toda clase de trabajos en herrajes, en abrir y arreglar Cajas de Hierro. Se fabrican llaves en 5 minutos
SE ARREGLAN ARMAS Y MAQUINAS DE COSER
Calle COLONIA, 872
AUTOMATICO: 83-523
MONTEVIDEO

ACEITE COMESTIBLE
Cigüeña
CONTENIDO NETO 2000

DENTISTAS

ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentista. — Paysandú 1202, piso 1º. Tel. 8-51-07

MEDICOS

Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. — Consultas de 2 a 5 p. m. — Río Branco, 1486. — Tel.: 8-51-20.

Dr. JUAN GIAMPIETRO. — Medicina General y Niños. — Consultas: de 14 a 16.— Bulevar España 2467.

Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano. — Enfermedades Internas. — Calle Misiones, 1319. — Consultas a las 14.

Dr. ESCARDO. — Médico de Niños. — Recién llegado de Estados Unidos ha reabierto sus consultorios: Millán 2679, de 13 a 14. — Uruguay 1233, de 15 a 18. Montevideo.

ENSEÑANZA

COLEGIO Y LICEO SAGRADA FAMILIA. INSTRUCCION COMERCIAL COMPLETA — Los 4 años de Enseñanza Secundaria, habilitados por el C. de Enseñanza Secundaria. — Francés, Contabilidad, Dactilografía, Taquigrafía, Inglés, Gimnasia, etc., etc., — Tel.: 8-68-32.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION — Para señoritas, dirigido por las Religiosas de la Inmaculada Concepción (Hermanas Alemanas). — Admite pupilas y externas. — Las condiciones en este establecimiento son, bajo todo punto de vista, higiénicas y cómodas.— Es un Colegio a la moderna, que reune todo género de confort. — Pídanse informes: Martín García 1325. — Montevideo.

COMERCIALES

PEDRO G. FOURCADE, Contador Público. — Contabilidades - Balances - Inventarios - Asesoramientos contables - Auditorías. — Tacuarembó 1421. — Teléfono 4-57-34. — Montevideo.

"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la firma A. Revello y Cía. — Alhajas, Relojes, Bazar. — Otras fantasías. — Av. 18 de Julio 1271.

LUIS A. LANGON. Corredor de Bolsa y Cambios, Cauciones, Seguros, etc. — Bolsa de Comercio. — Rincón 454. — Tel.: 8-95-91 y 4-30-98.

MASAJISTA

CONSULTORIO MASOTERAPICO. — Julio y Enrique Aguerre (Daunatua) masajistas recibidos en París y Montevideo. — Director técnico: Dr. R. M. Vázquez. — Consultas de 16 a 17 horas. — Venezuela, 1339, casi esq. Agraciada. — Tel.: 2-36-70.

Novela cedida especialmente para "EL AMIGO" por su autor.

ESPERANZA

Por
RAFAEL PEREZ Y PEREZ

28

demuestras en tu cobardía, tu falta de valor para afrontar la vida y para aceptar la responsabilidad de tus actos. ¡Ay, Nolo! No solamente no solucionas nada matándote, sino que entonces te encontrarás al borde de la eternidad desconocida, frente a frente de esa incógnita que espanta hasta a los ánimos más fuertes y frente a frente también de un juez implacable, a quien no engañan esas falsas apariencias de honor, con las cuales quieres adornar tu crimen: porque el suicidio es un crimen. ¿Y no te horroriza la idea de atentar contra una vida que robas a Dios, porque no es tuya?

La voz de Esperanaz se afirmaba con inusitada energía. Era como un apóstol empeñado en salvar un alma.

Y además de este fuego sagrado, llenaba su espíritu el ansia desesperada que su amor ponía en ella. ¡Aquél hombre, que era su vida, el sueño de su juventud, todo su cariño! No podía ser que ella se resolviese a perderlo. Lucharía como una leona. Nolo la escuchaba inmóvil y mudo. Parecía una estatua.

—Tú no puedes alegar que eres un ignorante, Nolo. Tu madre y la señorita Strasse y los jesuítas, te han instruído muy bien en las verdades de la religión. Tú no has sido nunca un descreído, aunque ahora, últimamente, te hayas entibiado y apartado por completo de las prácticas piadosas. Sabes, pues, perfectamente, el destino que aguarda al que, como tú, pierde su vida en criminales diversiones, agota sus energías en el vicio y acaba firmando su sentencia de condenación con un suicidio. ¿Sabes que estás buscando el infierno?

—¿Y qué importa? —gritó cínicamente.— Infierno por infierno, ¿qué otra cosa es mi vida?

Un silencio sepulcral reinó en la estancia. Sólo se percibían los violentos sollozos en que había estallado Esperanza, de bruces sobre el asiento de un sillón, de rodillas sobre la alfombra, loca, desesperada, en un formidable grito de toda su alma. Nolo sentía, al contemplarla, como si una docena de lobos hambrientos le mordieran el corazón, arrancándoselo a túrdigas. Todo su pasado revivía ante él; se acordó de su madre, de sus días de paz y de ventura, de sus horas de dicha. Sintió sobre sus mejillas la dulzura de sus besos divinos, oyó su voz tan llena de ternura... Y luego, aquella criatura que lloraba desesperada allí, casi a sus pies, su muñeca, su "juguete", la nena que él sostuvo en sus brazos aquel anochecer invernal envuelta en la capita de lana de Pirineo: la muchacha cuya devoción ingenua y candorosa no se desmintió nunca, la mujer que estaba luchando por salvarle como una leona. ¡Y qué mujer.... qué exquisita mujer!

El corazón de Nolo tuvo una punzada tan dolorosa, que por un instante creyó que iba a morirse. Pero ni dió un paso, ni tendió una mano a Esperanza. Vivió toda una vida de amargura en aquellos momentos. Esperanza Escosura no era mujer que se dejase abatir fácilmente. Cuando hubo desahogado la amargura que la estaba oprimiendo, se levantó decidida.

—Pues no te matarás, no te matarás, porque yo te salvaré. Lo más urgente, es lo del cheque. ¿no? Pues, oye: yo tengo alhajas que valen mucho dinero; las alhajas de mi madre y las que me dejó mi abuela. Esas alhajas las tengo yo, naturalmente; están aquí, en tu casa, en mi armario guardarropa. Valen... deben valer muchísimo dinero. Los brillantes y los rubíes de los Escosura, me decía Flora Monroy que eran famosos. Y son míos, ¿sabes, Nolo? ¿Comprendes? No hay necesidad que tu padre se entere de nada. Jaimito hará todo lo que yo le diga. Se venden, se empeñan y se recoge ese cheque.

Nolo tembló de pies a cabeza, sacudido por formidable emoción. Aquella mujercita valiente, que se desprendía de sus joyas, no para conquistar un mundo nuevo, ni la gloria de su descubrimiento, ni la corona de un reino, como Isabel de Castilla, sino para comprar en el silencio, oscura e ignorada su hazaña, la vida de un hombre y la salvación de un alma. Pero Nolo ignoraba que aquella mujercita le quería de verdad y que al comprar la vida del objeto amado compraba su propia vida.

—Pero yo... ¡yo no admito esa redención! — exclamó tristemente.

—Ese orgullo te pierde. Si eres bueno, aceptarás mi propuesta.

—Nunca. Yo no puedo consentir que quieras pagarme con tamaño sacrificio lo que mis padres hicieron por ti.

—¡Quién habla de pagar! No es un sacrificio. ¡Oh, no! El día que yo logre hacer algo por ti, será el más feliz de mi vida. Tu padre no sabrá nada, te lo juro. Dame tu palabra... o dame esa pistola. Ya ves que es demasiado tarde y debo irme a mi cuarto.

—No te doy ni la una ni la otra. Vete.

Una especie de vértigo nubló la serenidad de Esperanza. Fué una verdadera locura la que se apoderó de su pobre cerebro. Alargó vivamente la mano e intentó coger la **Star**, declarando con vehemencia:

—Pues no te matarás, ¿oyes?, o tendrás que matarme a mí también; porque yo no puedo presenciar la desesperación de tu pobre padre, ni puedo ver que se pierda tu alma. No te matarás, mientras esté en mi mano el evitarlo...

Pero Nolo había cogido la pistola al mismo tiempo que Esperanza, y rechazó a la muchacha, intentando arrancarle el arma de un tirón.

—¡Suelta, aparta!

Entonces empezó entre los dos muchachos una lucha cuerpo a cuerpo; pero una lucha insensata, desesperada, enérgica... De improviso la Star que amartillaba Nolo se disparó, y desde su aposento, donde estaba acechando con el oído en tensión, la señorita Strasse oyó el estampido de la detonación, seguido de un ruido sordo y singular, muy semejante al choque de un cuerpo humano al caer desplomado sobre el pavimento.

XXI

Albertina Strasse corrió llena de angustioso sobresalto, abrió con violento empujón la puerta del cuarto de Nolo y se quedó en el umbral, sin atreverse a dar un paso, paralizada por el terror.

Esperanza Escosura yacía en el suelo, sobre la alfombra, inerte y pálida. Nolo estaba en pie, con la pistola todavía humeante entre las manos, anhelosa la respiración y el rostro contraído. La señorita Strasse quiso gritar, pero la voz se estranguló en su garganta, sin poder emitir más que un ligero ronquido. Ella y Nolo se miraron cara a cara. La antigua institutriz, que conocía bien el alma del niño que ella educara en rígidas normas de rectitud y de hidalguía, no podía creer que aquella mano que empañaba la Star fuese la de un vulgar asesino; y todo esto pasó por su mirada con tan clara elocuencia, que Nolo, sacudido por la crueldad de esta sospecha, leída un momento en los ojos leales de la mujer que había forjado su alma, volvió repentinamente al dominio de todas sus facultades, gritando con angustia ,como si quisiera convencerse a sí mismo de la veracidad de sus palabras:

—¡No... no! ¡No está muerta, Fraulein...! ¡No la he muerto!

Ambos a la vez se tiraron sobre la gruesa alfombra. La señorita Strasse puso su mano sobre el corazón de Esperanza y percibió un débil latido. Estaba viva, pero desmayada; acaso herida gravemente, porque por encima del tejido liviano de su vestimenta se iba plasmando una mancha roja a la altura del hombro.

—Esperanza está herida, Nolo... ¿Cómo ha sido esto? —preguntó Albertina, con voz angustiada, mientras con delicadeza infinita procuraba apoyar la inerte cabeza de la muchacha sobre su regazo.

—No sé, Fraulein. Hemos luchado los dos por arrancarnos la pistola mutuamente.... Yo quería matarme... Y seguramente uno de los dos, ignoro quién, ha debido apretar el gatillo.

—Ayúdeme usted a llevarla a la cama...

—¿A cuál, señorita Strasse?

—¿A cuál ha de ser? A la de Esperanza.... No es cosa que mañana la encuentren en la cama de usted y hayamos de descubrir a todo bicho viviente las honrosas hazañas de usted... —recalcó secamente Albertina.

Entre los dos intentaron levantar el desmayado cuerpo de la joven; pero la pobre Albertina ya tenía pocas fuerzas, y estaba además tan trastornada y desfallecida que su intervención no hizo otra cosa que estorbar los esfuerzos de Nolo. Impaciente éste, porque aquel desmayo le aterraba y porque la mancha de sangre acusaba que una herida se iba agrandando, apartó a la señorita Strasse suavemente y, con la destreza de su fuerza y blandura exquisita, hija de su cariño y de su piedad por "su muñeca de carne", levantó ágilmente a Esperanza, como la levantara en sus bracitos de niño cuando la trajo María Albaza a su palacio y no era otra cosa que un puñadito de carne color de rosa envuelto en su capita de lana blanca. Tan vivo conservaba Nolo este recuerdo, que al trasportarla en brazos a las habitaciones antiguas le pareció estrechar aún contra su corazón el mismo bultito que su madre le entregara. Aunque sus nervios estaban rotos por las violentas impresiones de aquella noche horrorosa, a Nolo no le faltaron las fuerza; todo su ser estaba fundido en el solo anhelo de salvar a su prima. Era algo irrazonado e instintivo; era como si defendiese su propia vida. Ante la situación por la cual atravesaba Esperanza, todo lo demás palidecía. Un momento antes, Nolo había querido matarse, incapaz de afrontar los hechos del presente y las consecuencias para lo futuro, y, sin embargo, ahora, con el inerte cuerpo de Esperanza entre sus brazos, sólo en arrancarla a la muerte pensaba, y todo lo demás le parecía cosa sin importancia. Palabras llenas de afecto y de ternura brotaban de su corazón como un manantial dulce y manso, como si con ellas pudiera volver a la vida a aquella que un momento antes luchaba por arrancarle a él de la muerte... ¡Oh! ¿Qué era el amor perdido de Beatriz Villoslada, qué era el dolor de la afrenta que a su corazón enamorado infiriera Pochola Irigalde, qué era hasta la propia vergüenza de verse deshonrado, comparados con aquella pena tajante, desgarradora y cruelísima que estaba haciendo presa en su alma, destrozándola a dentelladas? ¡Nunca, jamás había pensado él cómo podía querer tanto a esta muchacha que vivía a su lado silenciosa y casi inadvertida!

Con infinito cuidado Nolo depositó a Esperanza sobre su cama, cubierta por pálido cobertor de seda azul. Con su vestido blanco, que parecía una mortaja, daba la sensación de una estatuta yacente. La rosa que adornaba la hombrera de su vestido había caído tronchada sobre la alfombra. Nolo la recogió piadosamente guardándola como preciada reliquia.

—Señorita Strases —dijo, volviéndose a la institutriz, que entraba renqueando en aquel instante— habrá que ir a buscar un médico...

—Sí.

—Iré yo mismo en seguida.

—Es necesario que nadie en la casa se entere de lo que ha sucedido... ¿Usted puede entrar y salir sin que lo noten?

—Sí. Tengo mis llaves.

—Pues a escape. Un retraso podría traer fatales consecuencias.

Nolo se enfundó rápidamente en un abrigo y salió sigiloso, como saliera tantas veces en busca de aventuras. La señorita Strasse quedó junto a la cama, custodiando el cuerpo inerte de Esperanza Escosura. Comprendía perfectamente que no iba a ser posible ocultar el hecho de un modo tan completo como Esperanza, Nolo y ella misma deseaban. Verdad era que, por el momento, nadie parecía haberse enterado. En aquella hora todos dormían en la casa. Era ésta muy grande, y estaba construída en tres cuerpos, a modo de pabellones. En uno de éstos fué donde había sonado el tiro, dentro de unas habitaciones cerradas, donde no tuvo resonancia la detonación. Junto a las habitaciones de Nolo, sitas en el pabellón del ala izquierda, y en el primer piso, estaban las de Esperanza y las de Albertina. El resto del piso lo componían distintos salones, que no solían utilizarse, porque la vida se hacía en el entresuelo y en la planta baja. El duque tenía en dicho entresuelo sus dependencias y su dormitorio, y la servidumbre disponía del tercer piso. Además, los dormitorios de los dos primos y el de Albertina, eran los únicos situados en el ala izquierda. Todo esto explica que por el momento aquella detonación, que sonó sin gritos, ni alarma, ni ruido, no despertase a nadie. Pero la señorita Strasse no ignoraba que al día siguiente las personas colocadas al inmediato servicio de Esperanza tendrían que conocer el hecho. Por suerte, eran mujeres antiguas en la casa y apegadas a ella, y no sería difícil convencerlas de que callasen. Lo que interesaba era que Agustín Albaza no supiese nada.

Albertina Strasse estaba tan deshecha por la excitación y la angustia de lo acontecido, que al aflojarse la tensión de sus nervios empezó a sentirse invadida por el sueño, y dormitó fatigosamente hasta que el leve chirrido de una puerta que se abría y el roce cauteloso de unos pasos que se recataban la despertaron. Hallóse ante un hombre alto, flaco, de ojos inteligentes y brilladores, que se clavaron en el cuerpo de Esperanza con mirada investigadora y profunda. Nolo llevaba impresa en el rostro la huella de terrible ansiedad. Al mirarle, Albertina le juzgó más enfermo que a su prima. Incapaz de dominar sus nervios desatados, se apartó de la cama y fué a sentarse cera a la chimenea, sobre el mismo sillón que Esperanza ocupara mientras veló esperándole. Allí hundió la cabeza entre sus manos y dejó escapar algunas lágrimas, que aliviaron su corazón oprimido.

El doctor era hombre de pocas palabras. Se trataba de una eminencia de la cirugía, que reconoció a la muchacha con escrupulosa detención. La incertidumbre mordía el corazón de Nolo de un modo cruel. Al fin declaró someramente:

—Nada de importancia, por verdadero milagro... Un poco más abajo, y hubiera atravesado la bala el vértice del pulmón izquierdo...

Nolo hundió más la cabeza entre sus manos, y un tenue murmullo llegó a oídos de Albertina Strasse. Estaba rezando.

Diestramente, el doctor volvió a la vida a Esperanza con una inyección de aceite alcanforado. Hizo concienzudamente su cura y se despidió hasta la tarde. Eran las cuatro y media de una mañana de invierno. Cuando Nolo volvió de acompañarle, traía la seguridad de la completa curación de Esperanza, salvo complicaciones imprevistas. Entró en la alcoba. Junto a la cama, la buena Fraulein velaba atenta. Esperanza, inmóvil, yacía entre sus almohadas, donde entre el médico y Albertina la habían acomodado después de quitarle su blanco vestido. Bien arropada, entre las sábanas, la muchacha empezaba a sentir el frío que precede a la calentura. Sobre la mesita de noche estaba el proyectil que le extrajera el doctor. Recibió a Nolo con una sonrisa, sin alientos para hablar, en el decaimiento que siguiera a la lucha, y sobre la colcha azul de la cama descansó un momento su mano derecha, que se extendía hacia Nolo como bendición o como caricia. Nolo se hincó de rodillas sobre la alfombra, cogió aquella mano, la

---

NOTAS DE LA SEMANA

JUAN I. BIMBOLINO

El 11 del corriente Marzo se cumplirán 42 años de la muerte del co-fundador de EL AMIGO Pbro. D. JUAN I. BIMBOLINO, que desempeñaba el curato de la Catedral. Murió en forma repentina.

Cuantos fueron sus amigos, elevarán preces por el eterno descanso del alma de este gran sacerdote, que fué ejemplo de virtud.

50 AÑOS DE SACERDOCIO DEL PBRO. D. ANGEL ZOLESI

El jueves 17 de Febrero último recordó sus 50 años de sacerdocio, nuestro amigo el señor Pbro. D. Angel Zolesi, sacerdote benemérito y austero, de singular preparación, que actualmente ejerce las funciones de Teniente Cura de la Parroquia de San Juan Bautista, de Pocitos, al lado del celoso Párroco el Canónigo Pbro. D. Domingo Tamburini.

El P. Angel Zolesi nació en Montevideo el 4 de enero de 1870. Estudió con los Padres Salesianos, y fué ordenado Sacerdote en Febrero de 1894. Cantó su primera Misa, junto con el R. P. Luis Comoglio, S. S., el 17 de febrero. Desempeñó funciones de Cura Párroco en Paysandú y San Bautista; después pasó a la Argentina, a Concepción del Uruguay, de donde fué Párroco; luego ocupó varios puestos en esa Nación. Regresó a nuestra capital en Diciembre de 1935

De modestia reconocida, el Pbro. Zolesi es un trabajador constante.

Silenciosamente ejerció los cargos que le confiara la Jerarquía, y en todos los puestos logró conquistar el afecto, respeto y consideración.

Confesor y orientador excelente de conciencias, orador de elevación, consejero prudente, el Pbro. D. **Angel Zolesi** tiene un corazón generoso; es amigo de hacer el bien, sin que nadie lo sepa.

Así pasaron sus años y así también llega a esta fecha especialísima, rodeado de la simpatía general.

EL AMIGO presenta a tan buen sacerdote y amigo, el homenaje de toda su simpatía.

Estuvo cerca de él en la fausta fecha de sus Bodas de Oro, que recuerda su abnegación por la causa de Jesús.

Que Dios nos lo conserve por muchos años más.

●

BANCO DE SAN JOSE

Memoria correspondiente al 34 Ejercicio, cerrado el 31 de Diciembre de 1943

Señores Accionistas:

De acuerdo con prescripciones reglamentarias, el Directorio del Banco de San José, que suscribe, cumple con el deber de presentaros, por intermedio de esta Memoria y Balance General que la acompaña, el estado actual del Banco, cuyos intereses habéis tenido a bien confiar a su administración, y la marcha que, en las diversas y variadas gestiones realizadas, ha seguido.

Como se desprende de los rubros que lucen en el Balance General, ni las perturbaciones que desde hace más de cuatro años gravitan pesadamente sobre el mundo de los negocios, provocadas por la contienda actual, ni las dificultades de diversos órdenes internas que, desde hace tiempo y en progresión siempre creciente van minando las fuentes de la economía nacional, ni los extremadamente subidos impuestos fiscales que restan una porción importante a las ganancias líquidas de las instituciones bancarias, puntos todos adversos a la marcha regular y progresiva de los bancos, han sido obstáculo ni han podido entorpecer en lo más mínimo, la marcha ascendente de nuestro Banco, en todos los rubros que marcan sus variadas operaciones.

Esto patentiza, una vez más, la solidez que fundamenta a nuestra Institución y constituye una halagadora satisfacción para los que, en vuestro nombre, dirigimos sus destinos y una plena seguridad para los que en ella depositan sus dineros.

Sin perjuicio de las verificaciones que cada uno de vosotros podréis hacer respecto al movimiento y estado del Banco, y que expone el Balance General que acompañamos, no podemos sustraernos a destacar algunas cifras que revelan los progresos y estado floreciente de nuestro Banco, apesar de las causas adversas que más arriba hemos apuntado.

Los depósitos suma $ 5.957.146.33 lo que supone un aumento sobre el ejercicio anterior de $ 1.068.851.97.

Las colocaciones suman $ 6.164.775.42 notándose un aumento de $ 476.429.69.

Se os propone una distribución de utilidades de $ 160.500.00, lo que permite dar un dividendo del 11 %: se aumenta en pesos 14.000.00 el Fondo de Amortización Preventiva sobre Colocaciones, llevándolo así a $ 90.000.00, quedando un excedente de $ 13.902.87 que pasa al ejercicio venidero.

Y todo esto, después de haber practicado una depreciación abundante y previsora del Activo del Banco, abatiendo el valor de sus propiedades y castigando operaciones dudosas y luego de haber satisfecho los exorbitantes derechos fiscales y jubilaciones, que alcanzan a la cantidad de $ 44.265.62.

Puede pues, nuestro Banco, afrontar sereno el porvenir, cualquiera sean las circunstancias que él nos depare. Su solidez, el prestigio adquirido y el apoyo generoso que el público le presta, lo habilitan para llenar ampliamente la misión que en el ambiente económico y social, se ha impuesto.

Terminan su mandato, los señores: Ernesto R. Sena, Carmelo Bentancor y Jesús M. Costa y el Síndico Pbro. D. Marcial Pérez.

Dejando así expresados, los rasgos más salientes que ha marcado, en su función bancaria nuestra Institución durante el pasado ejercicio, saludamos a los señores Accionistas.

Joaquín Echeverría, Presidente; Ernesto R. Sena, Vice Presidente; Carmelo Bentancor y Jesús M. Costa, Vocales; Atilio Menéndez Clara, Secretario.

LAS NUEVAS AUTORIDADES

De acuerdo con el resultado de las elecciones realizadas, el Directorio del Banco de San José, ha quedado constituído por el presente año, en la forma siguiente:

Presidente: Sr. Carmelo Bentancor; Vice - Presidente: Sr. Joaquín Echevarría; Secretario: Don Atilio Menéndez Clara; Vocales: Sres. Jesús M. Costa y Atilio M. Zugasti; Síndico: Sr. Pbro. Marcial Pérez.

●

MURIO EL RVDO. PADRE FRAY QUERUBIN DE CERIANA, CAPUCHINO

En la mañana del 16 de Febrero —cuando nuestra hoja del 19 estaba ya impresa, —nos llegó la triste noticia de la muerte del REVDO. PADRE FRAY QUERUBIN DE CERIANA, Capuchino, grande amigo nuestro que, a lo largo de su vida sacerdotal, hizo tanto bien a las almas, en forma abnegada como silenciosa,

El Padre QUERUBÍN hacía 49 años que estaba en nuestra tierra, y actuó aquí con elevación y sinceridad.

Fué un religioso austero, sencillo y lleno de méritos, que se dió por entero a su santo y nobilísimo apostolado.

Soportó las pruebas que Dios le dió, en estos últimos años, con verdadera resignación cristiana.

Con la sonrisa en los labios, seguía derramando el bien a manos llenas.

Es que los espíritus superiores como los del Padre QUERUBÍN, no deben ni pueden olvidarse.

Están en nuestro corazón, como lámpara viviente.

Constituyen magníficas manifestaciones de fervor y de sacrificio.

El Padre QUERUBÍN fué Fundador y Primer Superior del Convento de Nuestra Señora de Pompeya de Buenos Aires, Fundador y Superior del Colegio de Nuestra Señora de los Angeles en Concordia, (República Argentina), Párroco del Cerro, cuyo templo restauró fundando luego el Colegio de esta localidad. Fué, además, el Primer Superior del Convento y luego Párroco de Nuevo París, donde dejó huella profunda de su esfuerzo, Superior del Colegio de la Villa Diego, en la Argentina, y, finalmente en estos últimos años, nuevamente Párroco del Cerro, Superior y Consejero de la Misión, etc.

Extraordinaria figura la del Padre QUERUBÍN, magnífico exponente de voluntad decidida en favor de la Iglesia santa de Jesucristo.

Sentimos esta muerte.

Se nos fué un gran religioso.

Que descanse en la Paz de los Justos .

Y que desde el cielo, siga iluminando nuestra ruta...

HACE 45 AÑOS...

LO QUE ESCRIBIO MONSEÑOR SOLER

INVITACION PASTORAL

Sobre el Obolo de San Pedro

EL ARZOBISPO DE MONTEVIDEO A LOS FIELES DE LA REPUBLICA: SALUD.

Ya sabéis, amados católicos, que, conforme a las prescripciones del Mandato diocesano, la cuestación anual en beneficio del Obolo de San Pedro está indicada para la fiesta de los santos Apóstoles Pedro y Pablo. Mas, debiendo ausentarnos antes de esa fecha para asistir al Concilio Latinoamericano en Roma, deseamos adelantarla a fin de poder ser portadores de dicho óbolo, como lo serán los demás Prelados, que aprovecharán esa ocasión para presentar al Padre Santo la ofrenda de sus diocesanos, y nos sería doloroso no veros figurar dignamente.

Por tanto, disponemos que la cuestación para el Obolo de San Pedro se haga por extraordinario en las Domínicas Laetare y de Pasión, esto es, el doce y diecinueve del corriente.

Nos complacemos en reconocer que nunca se ha recurrido en balde a vuestra generosidad, cuando se ha pedido vuestro apoyo para múltiples buenas obras; pero una cosa esencial, que debe notarse y que nadie negará, es que se debe ser generoso en proporción con la importancia de las obras, del mismo modo que se debe asistir a cada pobre en relación con sus necesidades.

Siendo esto así, debemos observaros que ha de haber sus preferencias en vuestra limosna para el Obolo de San Pedro, porque esta obra es de tal importancia que ocupa un lugar distinguido entre las obras del catolicismo, especialmente en las actuales circunstancias: baste, en efecto, recordaros cuál es su objeto y necesidad.

No es, como lo creen injustamente algunas personas, para proveer a las necesidades personales del Soberano Pontífice. Sin duda, el Papa toma lo que necesita para sí, y es para nosotros, sus hijos, un inmenso honor contribuir a la satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, si no se tratara más que de la persona augusta del Vicario de Jesucristo, no habría necesidad de una obra especial para recoger las ofrendas destinadas a su subsistencia. Lo que Pío VII decía a Napoleón I: "Diez francos por día bastan al anciano Chiaramonti"; el venerable León XIII podría reducirlos con no menor verdad, pues tal es su vida y tan sobria su mesa. Y, en todo caso, siempre se encontraría mayor número de cristianos, que el necesario, para ofrecer al Papa una cantidad tan mínima, sin que precisara pedirla a nadie. Pero, lo repetimos, no es éste el objeto y destino del Obolo de San Pedro, sino el de suministrar al Papa los subsidios que necesita para el gobierno y administración de toda la Iglesia.

Pues no debéis ignorarlo: si la administración de toda sociedad lleva consigo gastos más o menos grandes y considerables, calculad los que debe necesariamente ocasionar la administración y gobierno de una sociedad que comprende unos trescientos millones de individuos y que está extendida por todo el universo. Sin duda que cada comunidad particular, es decir, cada obispado, cada parroquia, atiende a sus necesidades peculiares; pero sobre estas administraciones locales, hay en la Iglesia, como en toda sociedad y en todo Estado, una administración central para proveer a sus necesidades generales, y que necesita por consiguiente tener a su disposición cantidades más o menos importantes.

Ahora bien, como soberano de las almas y jefe espiritual de las naciones, el Papa tiene inmensas obligaciones que cumplir e inmensas cargas que sobrellevar. Su administración abarca las cinco partes del mundo, y esta administración, que tiene su centro en Roma, se divide en diez o doce ramas principales, que corresponden a las diversas necesidades y exigencias del gobierno de la cristiandad: se las llama Congregaciones y son otros tantos Ministerios que no tienen semejante en ninguna otra administración temporal; aunque sería demasiado prolijo enumerar todas sus atribuciones, indispensables todas para la dirección moral y religiosa del mundo, con una organización tan admirable, que un célebre estadista ha declarado ser la más sabia y activa del mundo entero.

Además, nunca quizás las necesidades del Soberano Pontífice han sido más numerosas ni más apremiantes que hoy día, sin que tengamos que apuntaros la razón y causas por ser asaz conocidas y deploradas.

Así, pues, esperamos que será extraordinaria y notable vuestra generosidad filial para con el Padre Santo; y tanto más nos complaceríamos que, así fuese el, porque tendremos la satisfacción de aprovechar la ocasión de asistir al Concilio Latinoamericano para presentar personalmente a Su Santidad en vuestro nombre ese testimonio y prenda de vuestra generosa adhesión al Padre común de los fieles, al que no debéis, ni queréis abandonar en sus grandes necesidades para el gobierno y administración de la Iglesia Universal.

Cúmplenos además advertiros que los católicos que deseen enviar una determinada cantidad a nombre propio, nos la deben dirigir directamente con expresión del nombre del donante para hacerlo presente al Padre Santo en el momento de entregársela, pues son muchos los que desean tener el consuelo de una bendición especial.

Esperamos, en fin, que sabréis hacer honor a vuestro renombre de generosos, demostrándolo especialmente en favor del gran León XIII, que tan sabiamente rige los destinos de la Iglesia Universal.

Dada en Montevideo, el día dos de marzo del año mil ochocientos noventa y nueve.

† MARIANO
Arzobispo de Montevideo

* * *

SECRETARIA del Arzobispado.
Marzo 3 de 1899.

La presente invitación será leída y fijada como de costumbre en todas las iglesias y capillas de la Arquidiócesis.

Por mandato del Excmo. Sr. Arzobispo.

EUSEBIO CLAVELL
Secretario

●

CAJA POPULAR DE DURAZNO

INSTITUCION DE AHORRO Y CREDITO
MEMORIA

Correspondiente al 29º Ejercicio terminado el 31 de Diciembre de 1943

Señores Accionistas:

Conforme con lo dispuesto por los Estatutos de nuestra Institución presentamos y sometemos a consideración de la Asamblea General la memoria y balance general correspondientes al 29º Ejercicio fenecido el 31 de Diciembre de 1943.

Lo más resaltante que pueda verse en el balance, relacionado directamente con los intereses de los señores accionistas, es la necesidad de hacer uso del fondo de previsión creado de acuerdo con el Art. 18 de los Estatutos para alcanzar un dividendo del 10 % como en años anteriores, pues de ajustarse a los resultados del ejercicio último sólo hubiera sido posible distribuir un poco más del 9 %.

Esto exige una explicación que deseamos adelantar a los accionistas, para que con tiempo puedan examinar las causas que motivan esos descensos que justipreciándolas con claro criterio inducirán a la conclusión que la Caja Popular de Durazno ha seguido una marcha progresiva a pesar de ese pequeño descenso del dividendo.

En efecto, los nuevos impuestos creados a mediados del año 42 y que ya anunciáramos el año pasado de cuyo ejercicio nos insumió la suma de $ 8.000, en el ejercicio que estudiamos elevó esa suma a $ 15.000.

Diversos factores de carácter general y algunos de orden especial han provocado un descenso del 15.32 % de las colocaciones. La inestabilidad de los negocios, la disminución del movimiento en ellos, por falta de elementos de primer orden y de necesidad casi ineludible, han detenido un tanto la marcha de las actividades comerciales generales; y el temor al exceso de créditos, a los que luego pueda no hacerse frente, repercutió desfavorablemente en nuestro movimiento.

El Directorio, que ha venido dando preferente atención a este epifenómeno en la marcha del crédito, no creyó conveniente el precipitarse dando mayores facilidades y haciendo ofrecimientos desmedidos, por cuanto entiende que es una situación la de las finanzas generales ante la que hay que detenerse, con más frecuencia que otros años, a pensar y controlar; nada puede darse más complejo ni más incierto que los valores materiales actuales, ni nada más indefinido y cambiante que las responsabilidades morales.

Las grandes angustias e inquietudes materiales, como se ha constatado frecuentemente, suelen traer aparejadas la tergiversación de los valores morales que muchas veces pudieron significar una sólida garantía en el intercambio comercial.

Como derivación lógica de esta disminución de colocaciones y de la creciente confianza que la Institución va afirmando en la plaza y fuera de ella, los depósitos han seguido creciendo, por el exceso de medios de pago originado por el inflacionismo y por ello hemos debido abonar en este ejercicio $ 7.000.00 de intereses más que el anterior.

Si acumulamos y valorizamos debidamente estos diversos factores, fácil es corroborar que esa disminución de las ganancias es más aparente que real y que ya en posesión de lo que significan, los directorios futuros buscarán la forma de contrarrestar sus efectos con una agilización mayor y nuevas formas de colocaciones.

El actual directorio tiene esbozado un nuevo plan de trabajos, algunas de cuyas normas están en marcha y que permitirán asegurar rendimientos mayores para el futuro.

La solvencia de la Institución a pesar de que el fondo de previsión descienda a la suma de $ 10.160.41, es firme y progresiva pues el fondo de reserva ascenderá a la suma de $ 92.345.00 sobre un capital realizado de $ 300.000.00 que es un 30.78 % de este capital social.

Hacemos notar además la importancia del Balance Analítico presentado por el nuevo Gerente Sr. Eduardo E. Traibel que permite valorar con mayor seguridad el movimiento que realiza nuestra Institución. Recomendamos especialmente su lectura y estudio.

Todas estas explicaciones os han de dar la tranquilidad que habéis mantenido frente a la marcha de nuestra Caja y evitar las inquietudes que un análisis superficial pudiera ocasionar.

No obstante, estaremos dispuestos a proporcionaros mayores aclaraciones ,el día de la Asamblea General para la que os invitamos reiteradamente.

Cesan en sus funciones: los señores, Ernesto J. Filippini, Enrique González Pose y Angel F. de Souza. Corresponde elegir en la Asamblea 3 titulares y 3 suplentes, así como también el Síndico y su Suplente.

Quedamos en espera de vuestra asistencia, presentándoos con nuestra mayor estima, nuestros saludos.

Dr. Ernesto J. Filippini Rossi: Presidente; Enrique González Pose. Vice Presidente; Angel F. de Souza: Secretario; José L. Candiota, Jaime Verdaguer Couto, Andrés Hugarte y Enrique Hugarte Izcue: Vocales.

●

CAJA POPULAR DE TRINIDAD

MEMORIA DEL DIRECTORIO

CORRESPONDIENTE AL 29º EJERCICIO TERMINADO EL 31 DE DICIEMBRE DE 1943

Señores accionistas:

De acuerdo con lo que establece el artículo 30 de los estatutos sociales, el Directorio tiene el agrado de someter a vuestra consideración la Memoria, Balance General y Cuenta de Resultados correspondientes al 29º ejercicio, cerrado el 31 de diciembre de 1943.

Las actividades desarrolladas por la Caja en el ejercicio que informamos, fueron causa de un mayor ajuste motivado por la inestabilidad económica que se sufre a consecuencias de las derivaciones de orden internacional, y a la aguda crisis que la sequía y la aftosa hicieron mella en nuestra ganadería y agricultura, principal fuente de riqueza en nuestro país.

No obstante esas circunstancias y las medidas de precaución tomadas por este Directorio, la Caja ha desarrollado sus actividades en el ejercicio en forma por demás satisfactoria.

El llamado a la integración de $ 50.000.00 de aumento de capital, fué cubierto de inmediato, alcanzando los pedidos de suscripción a $ 71.200.00, por lo que fué necesario ir a un prorrateo entre todos los postulantes.

Los depósitos, que en el ejercicio anterior sumaban $ 478.706.35, alcanzaron en este ejercicio a la cifra de $ 659.192.28, repartidos entre 1.633 depositantes. Estas cifras son un índice elocuente de la confianza cada vez más creciente que el público dispensa a nuestra institución.

En cuanto a las colocaciones, que en el ejercicio pasado sumaron $ 478.718.28, se han elevado en este año a la cantidad de $ 625.879.05.

Los gravámenes impositivos que la ley del 1º de julio de 1942 ya habían hecho elevar en el ejercicio pasado el rubro Patente e Impuestos a la suma de $ 1.368.72, hicieron elevar dicha cifra en el presente ejercicio a la cantidad de $ 2.439.86.

En consecuencia, una vez cancelados los gastos de administración, impuestos, jubilaciones, etc. y realizadas diversas amortizaciones y castigos, la utilidad líquida del ejercicio asciende a $ 16.646.65, lo que permite la distribución del acostumbrado dividendo del 8 o|o a los accionistas, llevar $ 3.000.00 a la Reserva General, $ 2.000.00 a Fondo de Previsión, cumplir con las restantes asignaciones estatutarias y pasar al nuevo ejercicio la suma de $ 430.43.

Con el ejercicio vencido han terminado su mandato los Directores Francisco Ferreyro, Dr. Cipriano Goñi y Marcos A. Mayobre, correspondiendo a la asamblea elegir tres Directores así como tres suplentes del Directorio, Síndico y suplente.

Solicitamos de los señores accionistas, la aprobación de la Memoria, Balance General y proyecto de distribución de utilidades que quedan expuestos.

Trinidad, febrero de 1944.

Francisco Ferreyro, Presidente; **Cipriano Goñi**, Vicepresidente; **Luis A. Lamarthée**, Secretario; **Juan Mª Cristech y Marcos A. Mayobre**, Vocales.

UN LLAMADO DE CARIDAD

A los que tengan algún traje o ropa interior usada disponibles, para entregar a un señor que está pobrísimo, —sin ropa para poder concurrir a misa—, les rogamos por medio de estas líneas, quieran tener la bondad de enviarlos a nuestra Administración, en Uruguay 1262, casi esquina Yi, con el nombre del donante. Se agradecerá debidamente este rasgo generoso.

EL PBRO. ALBERTO SALORT

El martes 15 de Febrero tuvimos el placer de recibir la visita de nuestro amigo el señor **Pbro. D. Alberto Salort**, Cura Párroco de Luján (Provincia de San Luis, República Argentina) que tiene aquí tantas vinculaciones y afectos.

Vino a Montevideo, con el fin de pasar una breves vacaciones y nos dejó saludos para todos sus amigos, misión que cumplimos con placer.

Ya regresó a su residencia, donde desarrolla un fecundo apostolado sacerdotal.

●

SALVANDO UNA OMISION

En la colaboración que apareció en EL AMIGO del 19 de Febrero, en la página 7, fué omitida involuntariamente, la firma de la autora del cuento titulado **"Sueño entre Nubes"** que correspondía a nuestra apreciada colaboradora la señorita **Elisa Soledad Silveira**, de la **Estación Guichón**, que firma **Cardo en flor.**

Queda salvada esta omisión por parte de la imprenta.

●

VARIAS

Agradecimiento. — La familia del Dr. Ricardo Mackinnon muy agradecida.

Leonarda Dutra de Arrillaga

(Q. E. P. D.)
TERCIARIA DOMINICA

SIERVA BUENA PARTIO EL 13 DE ENERO DE 1944 AL LLAMADO DEL CREADOR

Sus deudos en la imposibilidad de poder cumplir cual lo desean, con sus numerosas amistades y relaciones, agradecen usando una frase de la extinta que tenía en sus labios acento de profunda fe y gran piedad ¡DIOS SE LOS PAGUE!

(Empresa Carlos Sicco).

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CORREOS
DEL
URUGUAY
FRANQUEO
A PAGAR
CUENTA Nº 4

¡APERTURA DE CURSOS!
Todos los estudiantes prefieren MOSCA HNOS, S. C. Mejores precios y obsequios a todo comprador desde $ 3.00
18 DE JULIO 1574
Tel. 44726 - 46470 Montevideo

AÑO XLVI. — Nº 3347

CRISTO VENCE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA

MONTEVIDEO, 4 DE MARZO DE 1944

Discurso de S. S. Pío XII, dedicado a la juventud femenina

El 17 de mayo de 1942 el Padre Santo recibió en audiencia privada a gran número de suscritoras y lectoras de la revista femenina "El Alba", de Roma, a las cuales dirigió el siguiente discurso en que hace el elogio de las virtudes que han de caracterizar a la juventud femenina ante las exigencias modernas.

DE LA ROMA ANTIGUA, LLENA DE GLORIAS

LA VIA APIA, QUE HA SIDO RECORDADA RECIENTEMENTE EN LOS TELEGRAMAS DE GUERRA.

(De la Revista "HISTONIUM")

VOSOTRAS, amadas hijas, habéis querido reuniros en presencia del Padre común, con la feliz idea de celebrar el vigésimo aniversario de vuestro periódico semanal y de vuestra familia azul, con el fin de manifestar vuestro afecto filial y pedir la Bendición Apostólica. Precisamente en la ciudad eterna, el centro del mundo, aprenderemos el secreto que engrandece a los pueblos y conoceremos la luz que descubre tesoros de virtudes familiares y sociales. A vuestra revista la habéis llamado "El Alba", y nos agrada ver en ella el alba feliz de vuestra vida, el alba de vuestro espíritu y de vuestro corazón, el alba de vuestra ascensión espiritual, el alba de vuestra jornada, la cual os ha llevado a contemplar las célebres ruinas de la Roma de los Césares, las extensas obras y trasformaciones de la Roma moderna. Pero aquella Roma que se diviniza y se eleva con Cristo, aquella Roma desde cuyas riberas, según la comparación del Dante, el piloto angelical "racoglie-qual verso d'Acheronte non si cala" (Purg. 2, 104-105).

El polvo de Roma es polvo de héroes y apóstoles de la verdad. Las virtudes familiares y sociales, que han forjado la grandeza de la ciudad y que constituyen la verdadera grandeza de todos los pueblos, son sin duda, propios de todo tiempo y condición. Vosotras las halláis en las antiguas matronas, cuya dignidad coronaron de respeto y de honor aquellas virtudes en medio de la civilización pagana. Vosotras las veis brillar, en la aurora rosada y teñida en la sangre de los confesores de Cristo, en los fastos de la Iglesia, en el rostro de los mártires cristianos, patricios y esclavos, como Inés y Blandina, Perpetua y Felicidad. Vosotras las veis brillar, cual astros a través de los siglos, en la vida de familia y en la caridad de Gala, Francisca Romana, Ana María Taigi. Estas virtudes, sin embargo, a pesar de que en su esencia sean siempre las mismas, toman en el curso de las generaciones distintos tonos y graduaciones. Su expresión exterior se modifica de ordinario, por medio de una evolución lenta y casi insensible, con la variación y el influjo de los tiempos. En la hora actual, por el contrario, como sucede en las épocas de grandes crisis, esa evolución parece estar animada por una velocidad vertiginosa, la cual desconcierta al que se detenga a observar su movimiento. Son para Nos crisis graves no solamente las desgracias, las guerras, las revoluciones, los movimientos civiles, económicos, sociales y políticos, sino, de una manera especial, aun la ruptura del equilibrio entre las condiciones de la vida, trasformadas y arruinadas de improviso, y los rasgos inmutables de la naturaleza humana.

Considerad el movimiento y la finalidad de la vida y de la civilización modernas. ¿No observáis acaso cómo los maravillosos progresos de la ciencia en todos sus dominios, los inventos o descubrimientos benéficos o nocivos en todos los ramos de la industria, han introducido por así decirlo, automáticamente, profundas mutaciones en la vida material y, por consiguiente, en todas las manifestaciones de la actividad humana? Y ¿estas mutaciones no han sido tal vez el origen de una trasformación, la cual se llamaría más exactamente con el nombre de revolución o renovación de las condiciones sociales? Es por demás superfluo citar ejemplos de estas mutaciones, que están de continuo ante vuestra vista. Existen fuentes y elementos de comodidad y bienestar, los cuales insinúan, encienden y acrecientan el deleite de unos y exasperan los deseos de otros. Son campos innumerables, abiertos a la curiosidad de los sentidos y del espíritu.

Es un conjunto de problemas contradictorios que seducen conturban y aprisionan la razón y la conciencia. Es una variedad y una serie interminable de distracciones, recreaciones, diversiones y placeres, desde los más intelectuales y nobles, hasta los más bajos y sensuales. La vertiginosa prontitud y rapidez de las comunicaciones, que anula el espacio y se burla del tiempo. A esto se agregan una infinidad de dones de nuestra época, más o menos útiles para la vida y las buenas costumbres, presentadas a la vista y a la mano de todos, si no para gozar de ellos, a lo menos para conocer o sentir en el alma sus reacciones. Todo esto llama y pone en movimiento actividades multiformes de la naturaleza humana, engendra nuevas profesiones y nuevas artes, nuevos métodos de vivir y de obrar, nuevas tendencias y afectos, nuevas aficiones y propósitos; y prácticamente invita también a la mujer y a la joven a una actividad más solícita y directa, la seduce y arrebata en el torbellino que arrastra y empuja al mundo. En este nuevo aspecto de la vida, también se debe renovar la conducta de la juventud femenina. El contacto constante y continuo con el mundo, y con el mundo tal como es, o sea, heterogéneo, le confiere cierta apariencia más ágil, resuelta y, casi diríamos, varonil. La conciencia de sus deberes y de sus responsabilidades le da al mismo tiempo mayor franqueza y valor.

¿Esa nueva fisonomía de la vida es tal vez un mal? En sí, no es un mal, pero de ordinario no está exenta de peligros. Tampoco la nueva conducta de la joven es en sí misma un mal. Esa especie de desenvoltura, consecuencia de las actuales condiciones de la vida, cuando es bien entendida, es, por un aspecto particular, una fuerza: si se le conserva en los justos límites y se le dirige bien, puede revestir el carácter de un arma: arma de defensa ante los peligros personales, arma de conquista frente a los peligros de los demás; puede convertirse en un continente moderado, cortés y modesto, no diferente de la virtud, que no humilla ni ofende, sino que consigue la estimación, la admiración y el cariño.

El estado actual de las cosas es una realidad, no lo podéis cambiar; aun cuando no fuese conveniente, sería una vana quimera perderse en quejas inútiles. Si encierra peligros ,es menester mirarlos frente a frente para defenderse y superarlos. Pero ¿de dónde proceden estos peligros? ¿Dónde tiene origen la misma crisis moderna? Ella tiene su origen ya lo hemos dicho, en esto: el carácter y el temperamento del hombre no sufren mutaciones sustanciales, a pesar de que ellos se hallen, en medio de circunstancias exteriores que varían; si aquellos se modifican, esto sucede accidentalmente, esencialmente se quedan inmóviles e inmutables: no proceden con el mismo ritmo del aire y del viento que sopla en torno de sí y le acaricia la frente.

Adquiera, si, la joven mayor desparpajo en los modales, y virilidad y valor en el alma; la mujer, la joven con ello no destruirá su propia naturaleza, no dejará de ser sensitiva, impresionable, con frecuencia sin que lo sospeche; a veces por el contrario, se dejará llevar por los rebeldes movimientos de su espíritu y de su corazón, cuando mayor motivo tendría en usar de moderación y reserva. Conserva en su constitución aquella generosidad espontánea que la inclina e impele a la entrega total de sí misma que la llevaría si no velara con atención a los entusiasmos sin reflexión, a los lances pasionales, a las imprudencias fatales. En este mundo, por donde ella pasa y en donde ella vive, ¡ay del que olvida que tampoco en los demás la naturaleza humana se ha cambiado, que no ha perdido los estigmas de la caída del Edén! Los vástagos de esa raíz maligna jamás han cesado de reinar en los corazones humanos; el soberbio orgullo, la sensualidad audaz, la lujuria ávida, la concupiscencia ardiente, el escándalo deseado y calculado de los seductores, de los corrumpidos y de los corruptores; el escándalo involuntario, pero no menos peligroso, de los que se dejan guiar por la pasión, de los débiles, de los indiferentes, de los disipados, los cuales no ponderan los efectos de una palabra, de una mirada, de un paso, y desde su arco, como los niños o los muchachos de la calle, disparan una flecha que talvez causará la muerte, o, por lo menos, dejará un corazón herido por toda la vida. Sin embargo es inevitable, con frecuencia forzoso, seguir este sendero, avanzar por entre estas espinas, vivir en un mundo tan lleno de malicia y tratar con él.

Nuestro Señor, al rogar por sus apóstoles en la última cena, decía: "Padre, no pido que los separes del mundo sino que los alejes del mal" (Joan, 17, 15). El sabía que los enviaba al mundo "como corderos entre lobos". (Luc, 10, 3).

Tampoco el mundo ha cambiado sustancialmente; pero Dios lo rige y guía y no puede separarse de su mano ni de la de Cristo, en cuyo poder están el cielo y la tierra. Hoy han caído entre el bien y el mal muchas barreras de un tiempo, de ellas no podéis ya, amadas hijas, esperar vuestra defensa. La barrera que os queda no está fuera, sino dentro de vosotras. San Vicente de Paul decía graciosamente a las primeras Hijas de la caridad: "Vosotras no lleváis ni podéis llevar la vida de las antiguas religiosas; vosotras tendréis como claustros los caminos de la ciudad; como clausura, la obediencia; como reja, el temor de Dios; como velo, la santa modestia" (cf. Coste, Monsieur Vincent, I, 396).

Estas palabras del santo son aplicables de alguna manera también a vosotras, jóvenes y mujeres cristianas. Vosotras deberéis recorrer los caminos de la ciudad; deberéis defenderos por vosotras mismas con la carrera y el arma de vuestra virtud; y a ello contribuirán también vuestra resolución, vuestro franco lenguaje, vuestra conducta. En la calle, en las reuniones, en los negocios, en los laboratorios, en las oficinas, en las universidades, en las bibliotecas, una palabra de reprensión —si es necesario— os librará de un importuno; una risa franca desanimará a un huésped intempestivo; con un gesto amable, vuestra mano arrojará al fuego o en el lodo la imagen, el periódico, el libro, nacidos en el lodo, del cual jamás habrían debido salir.

Hay más. Estas bellas cualidades, que tienen su origen en lo exterior, deben surgir de lo interior donde adquirieron y reciben su fuerza, allí donde la prudencia y la humildad enseñan la moderación en las acciones y sentimientos, la justa medida en la gracia de la persona, y hacen reconocer y comprender que la docilidad es sabiduría, la obediencia es el magisterio del mando, el silencio es la educación de la palabra, y a menudo grandes elocuencia.

Si las bellas cualidades externas no dimanan de las internas, de menos apariencia, pero no menos necesarias, acaban por mostrar el envés de la medalla. Se origina la conciencia (¿o la ilusión?) de haberse elevado por encima de aquella vulgaridad en la que se toca a cada paso, de caminar en la virtud y dignamente entre tentaciones y seducciones de toda clase. La fiereza que nace de esta conciencia se troca fácilmente en secreto orgullo. Atribuyen con gusto a sí mismas, a sus propias fuerzas y nobleza de carácter, la dignidad de la propia vida y la conservación de la virtud. Se olvida la propia debilidad; no se apercibe uno de que esa misma complacencia por la estimación de esa virtud tiene su origen en el mérito de la propia dignidad. En una palabra, se olvidan de que son hijas de Eva, y con imprudente temeridad creen estar a cubierto de toda asechanza del enemigo (Ps. 29, 7). Entonces, desapercibida ante el peligro que amenaza el espíritu y la fe y el corazón, y la pureza, la joven, hija de Eva, se deja hechizar por la serpiente: hojea con indiferencia una página escéptica, se mancha el rostro con una sonrisa o una confesión galante, con una palabra de halago y presunción, y acepta una invitación para un ameno paseo. ¡Es menester prudencia y humildad! ¡Cuán necesaria es la humildad para ser prudente! ¡Cuán grande es la necesidad de pedir el auxilio divino y humano para reconocer que tiene uno necesidad de ellos! Desdichadas aquellas jóvenes que en una necesidad tan apremiante no invocan ese auxilio sino en la hora de la caída dolorosa y humillante, en el momento de un paso falso, de una situación delicada, de un peligro inminente, de una unión que está ya a punto de sellarse!

No, amadísimas hijas, no seáis lentas en invocar el auxilio divino y humano. En todo riesgo, en toda desgracia, en todo dolor, nada existe en el mundo que sea tan seguro y eficaz como la religión y la fe, la oración que nos aleja del abismo. La mujer, no menos que el hombre, necesita creer en Dios: la primera culpa del género humano fué la de Eva, cometida al pie del árbol prohibido; esa culpa fué causada por la fe que tenía Eva en la serpiente, superior a la que tenía a Dios. La mujer necesita orar, conocer y amar a Jesucristo y a su Madre, la Virgen Inmaculada; necesita de la religión, la cual ha construído un santuario con sus goces de familia; con sus lágrimas ha hecho una invocación y un himno; la ha elogiado en el amor de su corazón, en la casa, en la iglesia. Profundizad el conocimiento de la vida y de la doctrina del Salvador: ella os revelará la necesidad y la amable eficacia del auxilio divino; la oración y los santos sacramentos os confirmarán en ese conocimiento. Respecto al auxilio humano, ¿será quizás necesario señalaros a vosotras, "azzurre di Alba", dónde debéis buscarlo? La caridad y la delicadeza de la mente y del corazón de la que os ama como madre, os comprenden y os aman, y su celestial bondad y su sabiduría son para vosotras luz, consejo y consuelo.

Vosotras avanzáis en los caminos del mundo; experimentáis cada día el aire y el movimiento de la vida real; en la muchedumbre que pasa, que se aprieta, se divierte y ríe, se entrevén con frecuencia lágrimas y quejas; veis y reconocéis a innumerables niñas, recién salidas de la casa, tímidas, recelosas y medrosas; otras ya vacilan al borde del abismo; otras ya encorvadas bajo la humillación de una sorpresa, desanimadas, llegan hasta el límite de la desesperación y del abandono; finalmente otras para olvidar su desacierto y desesperación, van en busca de un mal humanamente irreparable con el fin de remediar un mal. No abandonéis jamás a ninguna de estas infelices: son hermanas vuestras; Cristo ha venido también para ellas; no las despreciéis, no las alejéis de vuestra presencia. Tened piedad de ellas. Amad, orad, consolad y ayudad; haced a otras, menos afortunadas que vosotras, el bien que os han hecho a vosotras. .

En esta hora por la que pasan los pueblos, los peligros son mayores y más próximos. Vuestro corazón debe ensancharse y abrirse al amor de Cristo y al amor del prójimo: sea vuestra oración una invocación de la misericordia, del perdón y de la gracia en favor del mundo entero, por hermanos y hermanas, por todos los que sufren y luchan, por los que lloran en las casas y por los que sangran en los campos de combate. Y para que el Señor, que todo lo ve, rige y dispone con sus inescrutables designios, os escuche, os impartimos con afecto paternal Nuestra Bendición Apostólica.

DEL ESCRIBANO D. RAMON G. PEREIRA PEREZ

Colaboración especial para "EL AMIGO"

NOTAS BIOGRAFICAS

XV

SACERDOTES QUE PRESTARON COOPERACION A LA CRUZ ROJA DE SEÑORAS CRISTIANAS, EN LA TAREA DE LLEVAR AUXILIOS ESPIRITUALES Y CORPORALES A LOS HERIDOS Y ENFERMOS, DURANTE LA GUERRA CIVIL DEL AÑO 1897.

MONSEÑOR RICARDO ISASA, MONS. NICOLÁS LUQUESE, Mons. SANTIAGO HARETCHE, Vicario General de la Arquidiócesis, y los siguientes Curas Vicarios: ZACARÍAS REGAL, Cura Vicario de Artigas; MANUEL GONZÁLEZ, de Canelones; EUSTAQUIO SÁNCHEZ, de Carmelo; PEDRO OYAZBEHERE, del Cerro; IGNACIO GALARRAGA, de Dolores; SALVADOR CAPOBIANCO de Florida; ANTONIO ECHEVERRÍA, de Fray Bentos; PEDRO PODESTÁ, de Maldonado; JOSÉ MONTES, de Melo; SANTIAGO CLAUSER, de Migues; FAUSTINO ARROSPIDE, de Mercedes; EVARISTO LÓPEZ de ARCAUTE, de Nico Pérez; ALBERTO LARREA, de Nueva Palmira; JOAQUÍN ARROSPIDE, de Pando, R. P. DÁMASO MOREIRA, salesiano, de Paysandú; CIRILO DÍAZ RAMÍREZ, salesiano, de Las Piedras; TIMOTEO JOSÉ MUNS, de Rivera; TOMÁS D'AGIE, del Rosario; DOMINGO LAPIERRE, de Rocha; Dr. NORBERTO BETANCUR, de San José; FRANCISCO IRISARRI, de San Carlos; JAIME ROS, de San Fructuoso; JOSÉ VILLANUEVA y SANZ, de San Gregorio de Polanco; ANACLETO FUENTES y VERA, de San Ramón; JOSE BETTI, de Santa Lucía; CAYETANO de SANTALUCÍA,. de Santa Rosa; MATEO ZÁCCARO de SAN VICENTE, de Castillos; ANGEL MARÍA CASAÑAS, de San Eugenio; RAFAEL MANINI, de San Jacinto; VICENTE CIROTA, de San Antonio; ANTONIO MILIA, del Sauce; CRISANTO MARÍA LÓPEZ, del Salto; JUAN CRUZ ECHENIQUE, de Sarandí del Yí; FRANCISCO CAREAGA, de Sarandí Grande; MARTÍN JOSÉ MALCORRA, de Soriano; Dr. LUIS HARGAIN, del Tala; JOSÉ BERGARA, de Treinta y Tres; MANUEL BRAÑA, de Trinidad; R. P. JOSÉ KÉMEN, de la Unión y JOSÉ F. CASTELLS, salesiano, de La Paz.

●

Y entre los que más se destacaron en la misión de atender a los heridos, merecen destacarse: MONS. ISASA, que salió con una expedición de Montevideo para atender a los de Tres Arboles, Cerros Blancos y Aceguá; los Pbros. VIDAL y ECHEVARRÍA, a los de Tres Arboles; el Pbro. MONTES, a los de Arbolito y Aceguá; el Pbro. LOPEZ de ARCAUTE, a los de Tarariras y cercanías de Nico Pérez; el P. MOREIRA a los de Tres Arboles, llevados a Paysandú; el Pbro. MUNS, a los de Rincón de Aurora, Cuchilla Negra y Cuñapirú; el Pbro. ROS, a los de Cuñapirú y Cerros Blancos; el Pbro. VILLANUEVA, a los de las Cañas; los Pbros. LAPIERRE y ZÁCCARO, a los de Castillos; el Pbro. CASAÑAS, a los de Sepulturas; el Pbro. LÓPEZ, a los de las cercanías del Salto; el Pbro. FUENTES y VERA, a los de San Ramón, así como también a los enfermos; el Pbro. BERGARA, a los de las cercanías de Treinta y Tres y los Pbros. CAPOBIANCO y HARGAIN concurrieron al combate de Cerro Colorado.

●

SACERDOTES QUE PRESTARON COOPERACION A LA CRUZ ROJA URUGUAYA, EN LA TAREA DE LLEVAR AUXILIOS ESPIRITUALES Y CORPORALES A LOS HERIDOS Y ENFERMOS, DURANTE LA GUERRA CIVIL DEL AÑO 1904.

MONS. RICARDO ISASA y MONS. PIO CAYETANO STELLA, Obispos Auxiliares de Montevideo: MONS. NICOLÁS LUQUESE, Provisor de la Arquidiócesis; ANACLETO FUENTES Y VERA, Cura del Tala; JOAQUÍN DÍAZ, Cura de Santa Rosa (Artigas); FELIPE de PEREDA, Cura de Melo; ABDÓN CORCIN, Cura de Treinta y Tres; JAIME ROS, Cura de San Fructuoso; ANGEL Mª CASAÑAS, Cura de San Eugenio; MIGUEL URZAINQUI, Cura de Rivera; MIGUEL E. LACROIX, Cura de Nueva Palmira; JUAN GAZZANO, Cura de Carmelo; RAFAEL LEOPARDI, Cura de Artigas; SANTIAGO CLAUSER, Cura de Nico Pérez; JOSÉ BETTI, Cura del Rosario; JOSÉ VILLANUEVA, Cura de San Gregorio; JUAN CRUZ ECHENIQUE, Cura de Sarandí del Yí; VICENTE CIROTA, Cura de Sarandí Grande; PEDRO OYAZBEHERE, Cura de Canelones; GENEROSO ROCCHETTI, Cura de Colonia; IGNACIO GALARRAGA, Cura de Dolores; JOAQUIN ARROSPIDE, Cura de Durazno; SALVADOR CAPOBIANCO, Cura de la Florida; JOSÉ CASTELLÓ, Cura de La Paz; PEDRO PODESTÁ, Cura de Maldonado; JUSTO CURTI, Cura de Migues; FAUSTINO ARROSPIDE, Cura de Mercedes; JUAN MARTINASSO, Cura de Las Piedras; ELISEO VERDIER, Cura de Rocha; ESTANISLAO SOLER, Cura de San Bautista; Dr. NORBERTO BETANCUR, Cura de San José; FRANCISCO IRISARRI, Cura de San Carlos; CATALDO D'ELÍA, Cura de San Ramón; FERNANDO DAMIANI, Cura de Santa Lucía; SEBASTIÁN BAS Y BAS, Cura de San Antonio; ANTONIO MILIA, Cura del Sauce; R. P. JOSÉ Mª GIMALAC, Cura de la Unión; JOSÉ MARÍA OROSA, Cura de la Villa del Cerro; CRISANTO MARÍA LÓPEZ y CRISANTO M. LÓPEZ y LOPEZ, Cura y Teniente Cura, respectivamente, de Salto, los cuales acompañaron a la Comisión de la Cruz Roja en la campaña.

RAMÓN G. PEREIRA PÉREZ

José Batlle y Ordóñez, Marzo de 1944.